INDIVIDUAL DESCRIPCION
DE LOS CELEBRES APLAUSOS,
Y RESPECTOSOS OBSEQUIOS,
QUE A HONOR PLAUSIBLE, Y FESTIVA CELEBRACION
DEL ILUSTRISSIMO SEñOR
DON FRANCISCO DE SOLIS,
FOLCH DE CARDONA,
GANTE, BELVIS, RODRIGUEZ
DE LAS BARILLAS,
CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA,
del Consejo de S. Mag. su Sumiller de Cortina, Arzobispo de Trajanopoli, y dignissimo Co-Administrador deste Arzobispado de Sevilla, *simùl* con la Serenissima Real Alteza del Señor Infante Cardenal, Arzobispo meritissimo desta opulenta Hispalense Metropoli, en su feliz arribo, y decorosa Possession, publicaron el dia 25. de Junio deste año de 1749. los Escholasticos Alumnos del Colegio Mayor de Santo Thomàs de Aquino del Sagrado Orden de Predicadores, desta Nobilissima Ciudad.

SIENDO RECTOR DE ESTUDIANTES D. PEDRO SANCHEZ Crespo, Presbytero. Vice-Rector, D. Miguèl Panduro, y Villa-Señor, y Diputado el Doctor Don Ignacio de los Rios y Vallejo, Diacono, por quienes reverentemente se consagra à la superior proteccion del mismo Ilustrissimo Señor Arzobispo Governador, Juez Chanciller de el referido Colegio, y su venerado Patrono.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Imprenta de la Universidad, que està debaxo de N. Señora del Populo, y Libreria de *D. Joseph Navarro*, en Calle Genova.



AL ILUSTRISSIMO SEñOR
Don Franciſco de Solìs, Folch de Cardona, Gante, Belvìs, Rodriguez de las Barillas, Cavallero del Orden de Calatrava, del Conſejo de S. M. ſu Sumiller de Cortina, Arzobiſpo de Trajanopoli, Co-Adminiſtrador del Arzobiſpado de Sevilla, &c.

Illmo. Señor.

SI como hai obras que acreditan las palabras proferidas, ſe hallàran palabras, que con-

confirmassen las obras no practicadas, nò concibiera prudentemente nuestra confianza el desempeño de su gratitud en la precissa oblacion que deste Papel consagra à V.S.Illma. porque assi esta accion, como quantas de la mayor celsitud pudiesse producir nuestro deseo, las supondriamos comprehendidas en el emphasis de aquellas tàn poco cultas, quàn bien expressivas voces, con que significamos à V. S. Illma. nuestro obsequioso rendimiento, la vez primera, que logramos la incomparable honra de besar su nobilissima mano; pero no haviendo palabras desta robusta energìa, y eficacia, ò porque se vincularon semejantes regalìas al merito de las obras, recomendado por la dificultad de executarlas, quanto distante de las palabras por la facilidad de proferirlas; ò porque suelen estas abultarse mas con el disfraz de un hiperbole fingido, que con la realidad de un animo verdadero; nos hà sido inescusable el atrevimiento de dedicar à V. S. Illma. este humilde obsequio para desahogo de nuestra rendida obligacion, que ciega à todo respeto aspira, à que la pequeñez del culto suba en ombros de el afecto à la altura de las Aras, que gradùan de ossa-

osſadìa la veneracion mas atenta. Aunque este es ſuficiente motivo para cohonestar nuestra audaz ſolicitud, nò lo es para que nos liſongeemos de la eleccion; y aſsi derivamos de otro mas noble principio el acierto de este arbitrio. La grande neceſsidad de *nuestra gratitud* apenas hizo lugar al deſempeño con la obligacion, que forzoſamente induxo; pero las eſpecialiſsimas prerogativas, que en V.S.Illma. contemplamos, ſon el proporcionado objeto, que imprimiendo en el animo ſuperiores idèas, dexa complacida la voluntad de la miſma eleccion, que libremente ſe propuſo. Con premeditada reflexion retiraremos la pluma de las infinitas, è indiſputables, no menos que iluſtres excelencias, que han hecho florecer el generoſo, y estendido Arbol, de que es V. S. Illma. eſclarecido Renuevo, pues ſiendo ſu origen tan notoriamente celebrado por uno de los mas heroicos, que amenizan al recintho

Eſ-

Español, fuera injuria de su publica Grandeza, hacer vanidad de su noticia; y màs quando el silencio, que suele inducir algun recelo en las dudosas obscurecidas glorias, inspira una especie de evidencia, y alabanza à las ciertas, è inconcussas: Callamos tambien el immenso lleno de virtudes Morales, que en V.S. Illma. resplandece, tanto por no violentar su natural modestia, quanto por huir, aun en la aprehension, de otro no menos temible escollo, que es la lisonja, con que se nos pudiera temerariamente calumniar. Y assi solo produciremos aquellas singularissimas qualidades, que señaladamente provocan nuestra determinacion.

Es V.S. Illma. Juez Chanciller, y Compatrono del Colegio Mayor de SANTO THOMAS, *simul* con el Eminentissimo Arzobispo de Sevilla, el Serenissimo Sr. Infante Cardenal, cuyo decoroso caracter, que oy brilla en V.S. Illma. por su elevada Dignidad, no menos le adequa por su merito

rito

rito, que por ſu Nacimiento, quando la miſma heroica ſangre, que iluſtrò al inſigne Fundador del Muſeo Thomiſtico, el Iluſtriſsimo Señor Don Fray Diego Deza, Arzobiſpo de eſta Ciudad, fluye felizmente propagada por las eſtimables venas de V. S. Illma. como dichoſo Deſcendiente de ſu antigua, y authorizada Progenie. (1) Aun venera nueſtra atencion otra gloria de màs ſuperior origen para la juſtificada complacencia de la eleccion; eſta es, haver hallado à V. S. Illma. entroncado à la Eſtirpe Nobiliſsima de Nueſtro Gran Padre, y Patriarcha Señor SANTO DOMINGO DE GUZMAN EL BUENO, (2) cuya fauſtiſsima Cognacion es por sì ſola ſobradiſsimo fundamento, que abundantemente califica los aciertos deſta empreſſa, viendonos altamente intereſſados por eſta parte en loseſplendores, que reſultan à la Guzmana Familia, como Madre à quien debe nueſtro ingenio la racional produccion, que lo ennoblece. Eſtos,

(1) *Pellic. en el Memor. de la Caſa de Solis, al fol. 4. prueba el parenteſco de eſta Caſa con el Señor Tavera, Cardenal, y Arzobiſpo de Toledo, y con Illmo. Señor Deza ſu tio.*

(2) *Granda Tiar. ſymb. fol. 518. refiere el parenteſco de Sto. Domingo con los Señores Maldonados de Salamanca, cuya Familia es oy una miſma con la de los Señores Rodriguez de las Barillas, cuyos Mayorazgos goza el Excmo. Sr. Duque de Montellano.*

Estos, son, Ilustrissimo Señor, algunos de los màs poderosos motivos, que nos hàn persuadido de parte de V.S. Illma. el impulso hàcia esta pequeña Victima, sin recurso à la precision, con que nuestro demerito nos fatiga; por lo qual rendidamente la ofrecemos à quien por tantos titulos executoria el merecimiento de su culto, y esperamos de la dignacion de V.S. Illma. no desprecie el dòn, que hà conducido à sus plantas la Justicia. Nuestro Señor prospère à V. S. Illma. en la mayor exaltacion, y grandeza, como lo pedimos, y deseamos, &c.

Illmo. Señor

B. L. M. de V. S. Illma. sus màs rendidos afectuosos Clientes, y servidores

D. Pedro Sanchez Crespo,
Rector.

D. Miguèl Panduro y Villa-Señor,
Vice-Rector.

Doct. D. Ignacio de los Rios y Vallejo,
Diputado.

IN-



INTRODUCCION.



LISONJEOSE FESTIVO el Colegio Mayor de Santo Thomas de Aquino de esta Nobilissima Ciudad de Sevilla, à el oir la acertada, y plausible eleccion, que la Catholica Real Magestad de nuestro Augusto Monarcha el señor D. Fernando VI. (que Dios prospere) havia hecho para Co-Administrador de este Arzobispado, *simùl* con la Serenissima Alteza del señor Infante de España Don Luis, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y Eminentissimo Real Pastor, y soberano Dueño de dicho Arzobispado, y de el de Toledo, en el Ilustrissimo, y Magnifico señor Don Francisco de Solis, Folch de Cardona, Gante, Belvìs, Rodriguez de las Barillas, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de S. M. su Sumiller de Cortina, y dignissimo Arzobispo de Trajanopoli.

Las especialissimas honras, que mereciò el Thomistico

mistico Religioso Claustro en algunos confidenciales avisos à la hidalga generosidad de tan circunstanciado Magnate, empezaron à formar una alta impression de regocijo, y precissa gratitud en el generoso animo de los reverentes hijos desta Hispalense Minerva; que concibieron desde luego la mas perfecta, y eficaz idèa de sus atentas veneraciones, y distinguidas urbanidades.

Con discreta vanidad de soberanìa venera el Colegio Mayor de Santo Thomàs al Eminentissimo Real Prelado deste fidelissimo Emporio, por su heroico Chanciller, y Compatrono; cuyo estimable caracter vinculò, è hizo hereditario, y anexo à la suprema Dignidad de las Sagradas Infulas Sevillanas, el Illmo. y Rmo. señor Don Fray Diego Deza, Arzobispo que fue desta Patriarchal Iglesia, y electo de la de Toledo, y primitivo Fundador del Angelico Museo, para que desde su magnifica persona se propagasse en sus Illmos. successores el superior patrocinio de su doctissima fundacion. Esta executoriada proteccion, que mira el Thomistico Congresso como uno de los mayores ornamentos de su antiquado explendor, induce una precissa apreciable esclavitud en sus Clientes, que les obliga con respectiva especialidad à singularizarse en la celebracion, obsequio, y alabanza de los superiores Proceres, que reconocen como à Tutelares, y Mecenas de su Colegio. Todas estas

indif-

indispensables circunstancias, conducidas de las notorias excelentes prendas, caractheristicas qualidades, y sublimes prerogativas, que condecoran, y engrandecen la esclarecida persona del Illustrisimo Heroe, meritisimo Objeto destos cultos, fueron suficiente estimulo al noble espiritu de los Thomistas, para tomar à su cargo el exacto desempeño de sus venerables sapientisimos Maestros.

Alentados de la dulce lisonja deste obediente reconocimiento, resolvieron de unanime conformidad, luego que participò su S. Illma. al Colegio su marcha, celebrar en un publico Victor de gala el esclarecido Nombre, y Nobilisimo honor de su venerado Patrono, de cuya natural benevolencia se prometian los mas seguros auspicios, y felicidades. Para que la idèa de este proyectado festejo tocasse el deseado termino de la practica, se comunicò su noticia à toda la general Escholastica Assamblea, cuyos generosos Individuos, siempre promptos à solemnizar, y aplaudir Principes de tan elevada hierarquia, y caracter, solo miraron la tardanza, como escollo en que zozobraba su impaciencia.

Sobre el plan deste bien premeditado concepto empezaron à tirar las lineas mas seguras para la restante fabrica de su acertado cortejo: Y assi luego que el Illustrisimo señor Arzobispo Co-Administrador enriqueciò esta Capital con la amable es-

plendidez de ſu preſencia en el feliz dia dos de Junio, cuya plauſible venida fue generalmente ſolemnizada por todos los diſtinguidos Congreſſos, que amenizan eſte Emporio, paſsò una ſeria Diputacion en nombre de los Thomiſticos Alumnos à felicitar à ſu S.Illma. con la enorabuena de ſu dichoſo ingreſſo, cuyo regocijado placeme, y politica demonſtracion expuſo uno de los Individuos, que la formaban, en una conciſa bien concertada oracion, manifeſtando en ella el animo, que à ſu Eſcuela aſsiſtia, de publicar idèa mas expreſsiva, y difuſa de ſus cordiales afectuoſos rendimientos, para cuyo Acto ſolicitaba reverente el ſuperior aſſenſo, y beneplacito de ſu S. Illma. Satisfizo corteſanamente agradecido el generoſo Prelado à tan ſingular urbanidad con una afable, diſcreta, eloquente, conceptuoſa reſpueſta, expreſſando ſu reconocida gratitud para con el Thomiſtico Gremio, y aceptando con las mas altas expreſsiones de complacencia, y agradecimiento los voluntarios obſequios, que intentaba conſagrarle.

Evacuados eſtos neceſſarios civiles preliminares, ſe aſsignò el veinte y cinco del proprio mes para la execucion de el deſeado feſtejo. Aun eſte reducido, quanto preciſſo interſticio fatigaba la activa curioſidad Sevillana, que ya ſe proponia el logro de una perfecta diverſion, llevada de los notorios creditos, con que tienen afianzados los lucimientos

en Actos semejantes los Estudiantes Thomistas. Reproducia à este proposito aquellos portentosos rasgos, que no ha mucho tiempo, tiraron sobre la plana de la admiracion para perpetuo assombro de la Posteridad, cuya inimitable Pompa, y extraordinario conjunto de maravillas, logran ser continuo emplèo de las multiplicadas lenguas de la fama, y estamparse en la viva lamina de la memoria de los, que afortunados consiguieron ser testigos de su inspeccion. Con razon puede Sevilla vanagloriarse de haver sido Theatro de las mayores glorias, que admirò el Mundo, y de comprehender en su apacible Recintho el decoroso Alcazar del Sol de las Escuelas, para honroso credito, y axacto desempeño de sus heredadas grandezas. Esta firmissima confianza, que tan profundas raìzes ha fixado en los espiritus Hispalenses, recaudaba de sus deseos, anticipados elogios para el Sabio Thomistico Colegio, cuya magnanima bizarria nunca hallò tropiezo alguno en el camino de los lucimientos.

Llegò, en fin, el apetecido dia veinte y cinco, cuya Aurora se dexò vèr con semblante tan benigno, que quebrantada la ardiente naturaleza del Solsticio estivo, cubriò de duplicados celages el estrellado Pavimento, para que rebatidos de su opacidad los despedidos incendios del radiante Apolo, caminassen à su sombra sin molestia los Discipulos del Angelico Sol del Catholico Firmamento. Fue esta

obser-

observacion reflexionada de muchos curiosos, que con duplicado exemplar han visto en este proprio mes suavizarse la natural fogosidad de la estacion, suprimida quizà de los encendidos volcanes de Amor, que respiran los fervorosos Alumnos de Santo Thomàs en los desempeños de su gratitud, dexandose claramente conocer, que hasta el Cielo parece, que patrocina sus acertados proyectos con el oportuno refrigerio de las Nubes. Serian las siete de la mañana quando ya se veìan ocupadas las espaciosas inmediaciones del Colegio con numerosa multitud de gente, que se adelantaba con intempestiva prompritud à gozar la diversion, que empezaba à construirse. La dilatada capacidad de la estacion prevenida, era estrecho circulo para comprehender el crecido concurso, que por todas partes lo invadìa, conducido de los vulgarizados rumores, que havia vertido la novedad por toda la Vandalica Region, pues siempre se conciliò mucho sequito la seguridad de un objeto perfectamente plausible. Congregados à las nueve todos los individuos, que havian de organizar el lucido cuerpo de la funcion, comenzaron à desfilar con la mas seria armonia, y magestuosa compostura, en la forma siguiente.

* * *

* * * * * * * * * * * * * * *

Abria passo à la Escholastica Tropa una Partida de Soldados à cavallo del Regimiento de Borbon, que comandados por un Oficial separaban succesivamente el tumultuoso tropel, que con su mismo imprudente deseo retardaba la complacencia, que pretendia. Ocupaban el sitio, que estos desembarazaban tres Clarineros, y dos Timbaleros à cavallo adornados de vistosos ropones de damasco verde con fluecos de oro; los que con la arreglada armonìa de sus instrumentos preparaban la alegria en el Pueblo, disponiendo sus animos al logro de mayores regocijos. Presentabanse inmediatos dos Jovenes Philosophos, que como Diputados dirigian el rumbo de aquel esclarecido Cuerpo. Adornabanse de interior ropage de seda, y sobre èl Sotanas cortas, Manteos de tafetan sujetos al cuello con ricos apretadores de diamantes, unidos con un lazo de lo mismo, vandas de lama de plata celeste guarnecidas de oro, y sembradas de varios jugueres de perlas, y diamantes. Asseguralbanlas al ombro con una brillante joya, recogiendo los inferiores extremos en un *primoroso lazo*, cuyas hojas se sobrecubrian de flores de diamantes. Llevaban al cuello costosas, y delicadas cadenas de oro, las que suspendian un grande brocamanton de diamantes con que adornaban sus pechos.

A

A diſtincion de los demàs Eſtudiantes traian los Bonetes induſtrioſamente cairelados de menudas labores de perlas, y diamantes, cuya precioſidad conſtruìa el mas opulento matiz à la tela, ſobre que ſe formaba. La borla, que entre tanta pedreria eſcollaba, era de color celeſte, que con la vanda manifeſtaba la philoſophica facultad de ſus conductores. Manejaban con dieſtro deſembarazo dos hermoſiſsimos Cavallos, que veſtidos de ricas ſillas, tapafundas, y mantillas de tercio-pelo celeſte bordadas de plata, Jaezes de encintado azul, frenos con hevilletas, y frontanches de plata, artificioſo ornato à ſu natural bizarria, daban à conocer ſu deſvanecimiento en los concertados movimientos, y mèdios paſſos, con que ſe hacian reparar. Serviaſe cada uno de eſtos dos gallardos Mancebos de dos Volantes uniformes con bellos trages celeſtes, y cabos blancos, y de otros dos Lacayos de coſtoſas librèas azules. Caminaba à ſu Retaguardia otra Partida de Soldados à cavallo para la mayor ſeguridad del orden, y quietud que neceſsitaba tan reſpectoſa funcion.

Seguia à eſtos el Cuerpo de Philoſophos, compueſto de veinte y dos Eſtudiantes à cavallo, en cuya lucidiſsima Compañia ſe admiraron en diſcreta union la ſumptuoſidad, y circunſpeccion, la gala, y la ſeriedad, la bizarria, y la opulencia. Veſtian gracioſamente medias Sotanillas, Manteos de tafetan,

tan, vandas celestes guarnecidas de exquisitas puntas, y fluecos de oro, con diversos sobre-puestos de piedras preciosas, fixas al ombro, y cogidas al extremo con especiales joyas de diamantes, y esmeraldas. Lucian al cuello sutiles cadenas de oro, y en el pecho grandiosas joyas de diamantes, y esmeraldas en plata, y oro. La borla de el Bonete de igual color al de la vanda era insignia de la facultad de Philosophia, que professaban. Montaban todos Beticos corpulentos Brutos, que ensobervecidos con la hermosa variedad de sus Jaezes, amenidad opulenta de sus adornos, desembarazado manejo de sus ginetes, y arreglada disciplina de sus passos, presentaban à la admiracion un objeto de Minerval Cavalleria à todas luces brillante. Servian à cada uno dos Volantes de uniforme primoroso trage, y un Lacayo de Librèa igualmente rica.

Presidia à este generoso Tercio el Vice-Rector de Estudiantes, asociado de dos Jovenes Philosophos, cuyos esclarecidos pechos esmaltaba dignamente la Venera del Apostol Sr. Santiago, como à Cavalleros que son de su Nobilissima Orden. Empuñaba su diestra en vara de plata un Estandarte de Damasco encarnado, en cuyo central espacio se imprimieron bordadas de oro las Armas del Colegio, blason dignissimo, que pudiera authorizar el mas distinguido Labaro de la Antiguedad. Vestia sobre interior adorno de Labyrintho negro, Sotana

corta,

corta, Manteo de tafetan, preſſo al cuello con fiador de diamantes, cuyo boton era un menudo lazo de lo miſmo; Vanda celeſte de lama de plata guarnecida viſtoſamente de puntas, y fluecos de plata à ondas por todo ſu centro, y extremidades. Prendiala al ombro con una excelente joya de diamantes en oro, contrayendo ſus cabos à una lazada, cuyo nudo compueſto de otra joya igual ſe deſataba por las hojas en otros tantos racimos de perlas, y diamantes. Circulaba al cuello delicadas cadenas de oro, las que llevaban pendiente ſobre el pecho un grande Brocamanton de diamantes en plata. El Bonete ſe cubrìa con artificioſo realze, y ordenada menudencia de varias labores de perlas, diamantes, y eſmeraldas con borla de el miſmo color de la vanda. Regìa airoſamente un fogoſo Hippocentauro, hijo del Zefiro, que oſtentando la pompoſa gala de Tercio-pelo encarnado, frangeada de galones Salomonicos de oro, que veſtìa; Jaez, y freno de correas del miſmo color encarnado con hevilletas, eſtrella, y eſtrivos de plata, deſconocia ſu bruto origen, y afectaba uſurpar prerogativas de alada volatil naturaleza, en la ordenada menſura de ſus paſſos, y ajuſtado compas de ſus movimientos. Rodeabanle ſeis lucidos Volantes uniformes veſtidos de chupillas ſueltas de lama de plata, guarnecidas de oro, toneletes de tela encarnada con puntas, y fluecos de oro al vuelo, birretinas, y demàs cabos primoro-

ſos

ſos del proprio color, con baſtones de cañas encarnadas, y pomo dorado. Serviale al eſtrivo un gallardo Mancebo, adornado de Juſtillo de lama de plata galoneado de lo miſmo; Tonelete de tela pagiza con puntas, y fluecos de oro, medias blancas, y zapatos de lama pagiza bordados de plata, el que en una vandeja de plata conducia el Bonete de ſu dueño, ſiempre que lo hacia inſoportable el exceſsivo peſo de ſu riqueza por los ſitios, en que lo permitia la etiqueta. Seguiale otro hermoſo Cavallo de reſpecto con iguales adornos, y Jaez, y dos Lacayos de librèas mui coſtoſas. La mageſtuoſa ſeriedad, que oſtentaba eſta diſcreta Tropa, la garboſa circunſpeccion de ſus acciones, la exquiſita opulencia de ſus trages, la natural elegancia de ſus cuerpos, y la florida variedad de ſus adornos, ſorprehendian las facultades al aſſombro, y arraſtraban con dulze embeleſo las atenciones del Pueblo, que abſorto los admiraba.

Deſpues deſte portentoſo Tercio de Minerva ſe regiſtraba otro no menos lucido Trozo de Marte, ordenado de diez y ſeis uſanos Militares à cavallo, que con la bizarra lozanìa de ſus uniformes ſe hacìan acreedores de la inſpeccion mas delicada. Servian eſtos de eſcolta à el Triumphal Carro, ò portatil Thenſa, que conducia las Deydades mas veneradas de la Vandalia, para cuyo decoroſo miniſterio manejaban en ſus dieſtras, brillantes hojas de

acero con puños de sobredorada plata. Su trage era sobre costosas, y especiales chupas de tisù de oro, y tela de plata, casacas blancas con vueltas encarnadas, calzon correspondiente, botines negros con botonadura de plata, sombreros con finissimos galones de lomismo, y al boton un lazo de diamantes; y se disfrazaban con airosas, y delicadas Mascarillas. Oprimian à la brida sobervios Hipogrifos adornados de sillas, tapafundas, y mantillas de grana con guarnicion de plata, hermosos Jaezes de encintados diversos, y lucidos frenos, con cuya divertida variedad aspiraban à buscar domicilio en la Atmosphera, segun se hurtaban à cada passo de la tierra, que arregladamente herian. Assistian à cada uno de los Militares dos Volantes de uniforme, y galano ropage. En el centro desta Marcial Tropa rodaba una sobervia Maquina, cuya prodigiosa estructura, y peregrino artificio fue una de las mas ingeniosas producciones del Arte, que acreditando la profunda habilidad, y discursiva industria de su expertissimo Artifice, bien conocido en este Pueblo por sus especiales invenciones, extraños artefactos, y singulares idèas, desta, y otras naturalezas, le conciliò debidamente los elogios, y alabanzas de los mas instruidos en este genero de opificios.

Era la admirable figura de este triumphal Carro obliqua, y tenia siete varas de longitud, y tres de latitud. Formabase su Proa de una elevada repisa, que

se

ſe erigia tres varas, y media deſde el plano, ſobre la qual montaba una imagen volante de la Fama de ſiete quartas de primoroſa eſcultura, y trage al aire, en amago de dàr aliento à un dorado clarin que empuñaba ſu derecha. Ceñia eſta figura una vanda blanca, cuyo eſpacio anterior, que corria deſde el ombro haſta recogerſe à un lazo por baxo de la cintura, ſe matizò con la inſcripcion deſte Diſtico Caſtellano-Latino:

Divulgo lauros feſtiva, celebro tropheos,
Cantando luces de rutilante Mitra.

La frente deſta eminente repiſa, que hollaba la Fama, deſcubria un reſalto baſtantemente abanzado, cuyo embaſſamento inferior incluìa una targeta de eſcupltura, queſe animò con el ſiguiente Poema:

* *Melos Caphalonimum.* *

Stemmatis Ornatum Locupletat Iberica Stella,
Par Radijs Ætra Sydus Utrumque Ligat.
Dic Iàm Vertit Iò Tuba Hic Orbis Murmurat Æſtas:
Ac Lux Vera Micat Nominis Inde Sui.
Celſus Apollo Nitens Inſtat Ter Vivere Raràm,
Plaudito, Lætus Amor Vincere Sole Valet.

Las iniciales de las dicciones, de que conſta eſta compoſicion, forman unidas eſte laudato rio lemma:

Solìs Præſul, Divi Thomæ Alumnis canitur plauſu.

Degra-

Degradabaſe el pie deſta elevacion hàcia el interior centro de el Carro en una laboreada eſcocia, que ſe coronaba de un buſto plateado, y ſe veſtia de varios ſobrepueſtos, y follages, quebrandoſe en la mediacion de dicho centro, y formando una pequeña planicie para dàr lugar à el arranque de una porcion convexa, que à perfil ſe iba levantando à buſcar el macizo à plomo del diametro de un friſo, coronado de un hermoſo Cornifon de quatro varas de alto deſde el plano. Deſde la elevacion del arranque haſta la incorporacion con el friſo, corria una artificioſa Galerìa, en cuyo eſpacio ſe colocaron ſeis aſsientos para los perſonages, que deſpues ſe diràn. El centro del referido Corniſon recibia otro cuerpo de Arquitectura de tres varas, à cuya corniſa ſe enlazaba otro inferior, coronado con obliquo movimiento de una impoſta tallada de diverſos follages, y triglyphos, que remataba en un Victor de una vara de altura. Obedecian eſtos dos ultimos cuerpos, à un oculto movimiento, que con admiracion los doblaba en dimenſion de tres varas, por los Arcos, y Puertas, que no podian recibir la gigante elevacion deſte Edificio verſatil. De la parte anterior de eſtos cuerpos ſe conſtruìa un mageſtuoſo Throno de baſtante hermoſura, y capacidad, y por la eſpalda ſe abanzaban en un tambanillo reſaltado mas de media vara, con ſus reſpectivos Caulicanos, y otros diverſos ornamentos, el que rebaxando en por-

porcion abanzada, y circular se dirigìa al vivo del friso del primer cuerpo, y Cornison, à cuyos angulos se colocaron dos bustos, ò medios cuerpos de esculptura dorados. Sobre los macizos de las pilastras deste segundo cuerpo se sentaron dos xarifos arbotantes, con sus dos volutas de tres quartas de diametro cada una; y al respaldo del primero cuerpo se embutiò un especioso motilo oprimido de un globo plateado, sobre el que brillaba un Sol de oro de refulgente circunferencia, con sus Caulicanos tan crespos, que resaltaban mas de tres quartas, y se convertian hàcia el fondo en dos pequeños roleos. El assiento inferior desta abultada Popa, que tenia de abanze mas de dos varas, figuraba en su centro un targeton de relieve, en cuyo espacio se leia la siguiente Inscripcion Latina.

⁂ *Carmen Harmonicum.* ⁂

En tua, Præsul ovans, Phœbus vestigia lambens
Ducit, & extendit clarus ab axe dies.
Gymnasium Solis, præstantia lumina Solis
Edit, nempè dies detegit usque diem.
Filia Solis adest laudis vox, clare Dynasta,
Vive, praes, supera, Nomine, Sole Rosa.

La armonìa de estos versos consiste, en que su composicion resulta de varios fragmentos, y emistichios de los mas cèlebres, y clasicos Poetas, como conocerà el que se hallàre medianamente instruìdo en su leccion.

Remataba todo eſte maravilloſo reſpaldo tallado prolijamente con varios adornos de relieve, y perfilado de menudas artificioſas labores, y realces, en una recortada chambrana de igual eſtructura, cuyo concertado enlaze, y armonioſa colocacion de reſaltos, molduras, y demàs piezas, componian la mas peregrina perſpectiva, que pudo concebir la phantasìa mas lozana.

Los coſtados de tan extraordinario Edificio traìan ſu origen del arquitrave principal, y formando en ſu arranque un grueſſo abanzado talon, corrian embeviendo à perfil otra eſcocia, que en movimiento circular ſe revolvia à el centro de un voluton reſaltado cerca de media vara, que partìa la mediacion del coſtado. El ſeno de aquèl brotaba diferentes vaſtagos, y cabadas hojas, que con amena variedad poblaban la menſurada ſimetrìa, viſtoſamente cubierta de otras volutas, roleos, y diverſos golpes, que colocados con arreglada proporcion, y conſonancia eran juſtificado ſonroxo de las cèlebres invenciones de Praxiteles.

Viſtiò la ingenioſa delicadeza del pincel toda la ſuperficie, que hacia campo à los relieves, y ornamentos de la Popa, de una fingida, y bien matizada tela, que hacia brillar con eſpecial hermoſura los adornos, y ſobre-pueſtas molduras, à que ſervia de fondo. Hermoſeò los coſtados por todos ſus eſpacios de ſubida color celeſte, en que bizarreò ſu deſ-

treza

treza en ſutiles labores, y texidos diferentes, perfilados de menudos enlazes, y enredadas lineas de plata, y oro. Los feſtones, arranques, juguetes de relieve, troncos, caules, mochetas, y entretegidas hojas, que adornaban tan agradable conjunto, ſe bañaban del miſmo color con perfiles encarnados, y azules, cuya diſcreta colocacion hacìa un ameno, y delicioſo Paìs, en que ſe dudaba, ſi la belleza de la Talla excedia à el matìz dela pintura. La baſa, ò armazon, ſobre que ſe fundò tã mageſtuoſa fabrica, ſe tinturò de color encarnada, con varios reſaltos, extremidades, y juguetes dorados.

El Throno, que en la teſtera principal del Carro ſe conſtruìa à el artificioſo movimiento de los cuerpos, que quedan delineados, recibia en ſu centro adornado de ſuperior tela carmesì, ſembrada de varias flores de oro, y recogida en ſu elevacion à un oſtentoſo pavellon, que ſe derramaba por ſus Colaterales en abultados follages, una mui grande, y primoroſa Targeta de bella eſculptura, que era la dorada lamina, que hà de immortalizar el eſclarecido Nombre del Iluſtriſsimo Principe, à quien ſe conſagraba. Era la longitudinal altura deſta portentoſa hoja de dos varas y media, y ſu latitud de dos, tallada toda con la prolixidad mas ſutil, y à partes calada con delicadeza, y diafanidad mui exquiſita. Tres ovalos, ò eſpacios circulares, diſtinguidos con extraños golpes, y perfiles de la miſma

labor tallada, ocupaban el ambito de ſu proporcionada capacidad. Dibujaronſe en el inferior las Armas de el Colegio, y en el ſuperior ſe figuraron las de la Excelentiſsima heroica Caſa del Iluſtriſsimo ſeñor Governador, cubiertas por ſu elevacion de una hermoſa Corona Ducal de eſculptura, terminando la ſuperior extremidad en un Sombrero verde, del que ſe deſprendian dos viſtoſos cordones del miſmo color, à la mano de dos bellos Niños de Talla, que alados ſe colocaron à los coſtados de el ovalo ſupremo, ſoſteniendo con la otra mano, uno el Baculo, y otro la Mitra, que con la Cruz Patriarchal, que baxo del Sombrero ſe advertia, eran peculiares inſignias de la Dignidad Archiepiſcopal. Circulaban los lados deſta dorada plana varios Tropheos de Guerra, con aluſion à los muchos Triumphos, y victorioſos Laureles, q̃ en la Paleſtra laborioſa de Mavorte han adquirido los Nobiliſsimos Progenitores, y Aſcendientes de nueſtro aplaudido Prelado. En el ovalo medio, cuyo centro excedia en dimenſion à los otros, ſe gravò ſobre campo azul con Letras de Oro el Victor Latino, ceñido à la ingenioſa eſtructura deſte Acroſtico.

* * * *
* * * *
*

Solis

S - - olis in adventu resonat læto Æthera plauſ- - - - V
O - - mnis dicit Io Pæan, Schola vivida ſacr- - - - I
T - - audat Doctoris Solem, qui temperat ort- - - - - V
I - - lluſtri hanc Sphæram; ſic clamans Hiſpalis Or- - A
S - - ol Sol-is vivat, Sol Thomæ carmine viva - - - - T

PræsVLI SoLIs nItentI, & LItVo InsIgnI,
AngeLICa SChoLa, VtfaX eXVperans
aCCLaMat.

Las numerales Letras deſte Chronicon ſuman el dichoſiſsimo año, en que eſte preconizado aplauſo ſe executò, que podrà ſervir de Epoca feliz à la poſteridad. Declaraſe en eſta forma.

Anno.M.CCCC.LLLLLL.XX.VVVV.IIIIIIII.
*** 1749. ***

Las perſonas, que ocupaban el eſpacio, ò Galerìa que mediaba entre la vaſa de el Throno, ſobre que deſcanſaba la Targeta, y el extremo de la elevacion, que en medio del Carro ſe formaba ſobre ſu pavimento ſon las ſiguientes. La Fama, incanſable Pregonera de tantas glorias, y Alcides reconocido Fundador de eſta Capital inſigne, ſe colocaron al piè de la Targeta, y fachada principal con alguna elevacion del plano reſtante: Minerva, Dioſa de la Sabiduria; Ganimedes, que traſladado al Zodia-

co con nombre de Aquario domina à Sevilla, acompañado de el Signo de Piſcis; Panthèo, y Salambona, Lares, Indigetes, ò particulares Numenes Hiſpalenſes, llenaban el reſtante ambito de dicha Galerìa, cuyo Plan ſe cubria de un viſtoſo tapete de ſeda. El Dios Genio, Deidad, que como Cuſtodio, y Tutelar aſignaron los Antiguos Gentiles à cada Ciudad, Provincia, y Region, (y aqui como particular de Sevilla concurria) iba en la planitud del pavimento, que ſe formaba en el extremo de la eſcocia, derivada de la Proa à la mediacion del Carro, y ſervia de piè al arranque de la Vaſa, ò ſituacion, que hollaba la fabrica del Throno.

Todas eſtas Deidades, ò Perſonages, q̃ ſe deben conſiderar intereſſadas en los lauros, y excelencias de Sevilla, por los varios reſpectos, con que miran ſu noble Poblacion, ſe fingen concurrir à manifeſtar ſus jubilos, y celebrar el decoroſo Heroe, que los promueve. Siendo tan obvia eſta inteligencia, y no repreſentandoſe algun paſſage alegorico de ſucceſſo fabuloſo, ſeria impertinente qualquiera contraccion particular, que ſe quiſieſſe atribuir à el aſſumpto, esforzando las ſymbolicas proporciones de la realidad, y la figura. Semejantes aluſiones, y alegorias ſolamente tienen lugar proprio en el vaſto volumen de una Maſcara, que baxo de formal figura disfraza la idèa de ſu objecto; pero no en la conciſion de un elogio que libre de arbi-

trarios

trarios ſymbolos toca directamente el aplauſo del ſugeto, que ſe propone enſalzar. Eſta advertencia, y la juſtificacion, que de ſu concurrencia alega ſucintamente cada una de las Perſonas en ſu repreſentacion, eſcuſan en la materia explicacion mas difuſa.

Repreſentaba à la Fama un agraciado Niño, para cuya donoſura de roſtro, gentileza de cuerpo, y airoſo manejo de acciones quiſo la Naturaleza copiar un Adonis, y reſultò un prodigio de belleza, que con modeſto atractivo era dulce embeleſo de los ojos. Aumentaba ſu natural hermoſura la exquiſita eſplendidez, de ſu trage, que era caſaca, y tonelete de encarnada tela de oro, matizada de ſingulares flores, y guarnecida de puntas, y fluecos de oro; manto de tela blanca con la miſma guarnicion, cogido à los ombros con eſpeciales broches de diamantes; collar de las miſmas piedras con un lazo de oro eſmaltado; zarzillos, y brazaletes, de diamantes en oro, y riquiſsimos cintillos de brillantes. Lucìa airoſos vuelos de tres ordenes de finiſsimo olan, con puntas de encaxe, y eſcote de lo miſmo. Las medias eran encarnadinas con bordadura de plata, y ſobre ellas calzaba un botin blanco corto, ſalpicado de diamantes, y juguetes de oro; zapatos blancos bordados de lo miſmo, y perfilados de encarnadino. El peto ſe componia de multirud de joyas de diamantes, y rubies, entretegidas

gidas con varios juguetes de oro esmaltado, coronando su superioridad una hermosa linea de tembleques de brillantes. Sobre el crespo peynado à la Romana se assentaron diversos juguetes, y flores de diamantes en oro, y à sus espaldas llevaba dos tendidas alas, bordadas de oro, y en ellas impressas muchas lenguas, y ojos formados de perlas, diamantes, y esmeraldas. Empuñaba su siniestra mano un Clarin sobredorado con vistosos cordones de seda, y oro.

Alcides, representado por un tierno Joven de aspecto igualmente serio, que gracioso, ceñia à la cabeza peluca blanca de bello rizo con un apretador de diamantes, cuya longitud se circunscribia à dos lineas de finas perlas, que servian de gyro à un Sol de diamantes en oro, que à la frente brillaba como en su fixo Cenith. Vestia peto, y espaldar nacarado con mangas guarnecidas de perlas, y diamantes. Llevaba sobre el Peto un grande Brocamanton de oro esmaltado, con mas de 336. diamantes, grandes, y pequeños, circulado de un rico galon de gasa de plata, y sobre èl varios tembleques de rubìes al aire. El Manto, y Tonelete eran de tissù de oro con galones, puntas, y fluecos de lo mismo; assegurando aquèl à los ombros, y espalda con broches de diamantes; medias encarnadas bordadas de plata, medios botines con guarniciones de diamantes; zapatos blancos bordados, con mas de noventa

ta efineraldas fobre la bordadura, y hevillas de diamantes. La Alhava, que conducia à la efpalda, de media vara de largo; el Arco, y flecha de igual tamaño, que foftenia fu finieftra, iban cubiertas en concertado orden de hilos, y lineas de perlas, y joyas de diamantes, firviendole de extremos otras piezas de la mifma preciofa pedreria. La derecha llevaba fobre el ombro una clava dorada, veftida de iguales adornos de perlas, y diamantes.

La Diofa Minerva, que fe figuraba por un parvulo Infante, cuya gracia, y aguda futileza de efpiritu, mal halladas con las perezofas graduaciones de la edad pueril, havian crecido gigantes, y abanzadofe à perfeccion provecta; venia veftida de cafaca, y tonelete de tela de oro encarnada, con fluecos de lo mifmo; manto de tela celefte guarnecido de hermofas puntas de oro, y aprifsionado à los ombros, y efpalda con broches de efineraldas; collar, zarzillos, y brazaletes de diamantes en oro, pulferas de perlas, y coftofos cintillos de rubìes. Adornabafe el pecho de varias joyas de diamantes colocadas con viftofa fymetrìa, y lucia ricos vuelos de tres ordenes de olan clarin con puntas de encaxe fuperfino. Sobre las medias encarnadas con bordadura de oro llevaba medio botin blanco, cayrelado de varias flores, y piedras preciofas, y fujetaba los zapatos blancos galoneados de oro con hevillas de diamantes. Brillaban fobre fu peynado à la moda diverfos

verſos juguetes, y ſobre-pueſtos de igual primor. Embrazaba à ſu ſinieſtra un eſcudo chriſtalino, matizado de entretegidas labores de perlas, y eſmeraldas, y en ſu dieſtra una lanza plateada, con los miſmos refulgentes adornos.

Ganimedes, à quien repreſentaba un chiſtoſo Niño, cuyo gracejo, y modeſto donayre, pudo ſer juſtificada diſculpa à el violento rapto, que para delicias de Jupiter executò la Aguila, ſe adornaba de *juſtillo*, *y tonelete* de blanca tela de oro con puntas, y fluecos de lo miſmo; Manto de la propria tela, y guarnicion, preſſo à los ombros, y eſpalda con tres grandioſas joyas de eſmeraldas. Serviale de peto un rico Brocamanton de diamantes en plata, coronado de roſas abrillantadas, y tembleques interpueſtos; medias moradas con bordadura de oro, zapatos blancos bordados, y hevillas de diamantes. Llevaba en la mano por inſignia una hermoſa copa de chriſtal.

La Dioſa Salambona era un precioſo Infante, exacto deſempeño de las gracias, y honroſo credito de la Naturaleza. Veſtìa caſaca, y tonelete de tela carmesì con delicadas puntas, y fluecos de oro al vuelo; collar de diamantes abrochado con un coſtoſo lazo de oro eſmaltado; brazaletes, manillas, y zarzillos de las miſmas brillantes piedras; con cintillos de extraños Amathyſtes. Un luminoſo Brocamanton de topacios, y diamantes le conſtruìa peto

ro de ſuperiores refulgencias: Vuelos de dos ordenes del màs ſutil, y ſuperfino olàn; medias encarnadas, zapatos blancos con bordadura de plata, y hevillas de diamantes eran los reſtantes cabos, que la aumentaban ſu natural gallardìa. Su peynado à la Romana ſe hermoſeò con gracioſos juguetes de eſmeraldas, plumas, y flores de diamantes al deſcuido.

Hacìa el Dios Panthèo un pequeño Joven de bien trazada diſpoſicion, y hermoſa preſencia, acompañada de airoſo deſembarazo, y prudente vivacidad en ſus acciones. Adornabaſe de un jubon acotillado de tela de oro azul, guarnecido de ricas puntas; tonelete de tela verde con fluecos de oro; Manto de lama de plata celeſte con guarniciones iguales, cuyo libre follage apriſionaban à los ombros, y eſpalda, excelentes broches de diamantes; y ſe cubria el pecho con una capacìſsima joya de eſmeraldas, orlada primoroſamente de creſpas cadenas de oro. Ceñia por vanda, una particular, y coſtoſa cadena de filigrana, fixa en el ombro, y recogida al extremo con joyas de diamantes. Medias, y zapatos verdes bordados de oro, y hevillas de eſmeraldas. Coronaba ſus hermoſos rizos una verde Diadema de bien imitada yedra, de cuyas hojas, ſe cubria tambien un Cetro, ò thyrſo de plata, que llevaba en la mano.

El Dios Genio, que hacia el papel joco-ſerio

 del

del festejo, vestìa un donoso justillo suelto de labyrintho encarnado, bordado de plata, con botones de vistosas piedras de Francia sobre nacar; tonelete de tela celeste, guarnecido de galon, y puntas de plata; calzon encarnado con igual guarnicion; medias, y zapatos blancos, con cabos encarnados; ceñidor carmesì con flueco de oro; vanda celeste guarnecida de las mismas puntas, y fluecos; y en la cabeza peluca de rizo blondo à la Romana, ceñida de una Corona de flores tegidas con exquisito primor. En la mano llevaba un baston con puño de oro.

Transportaban paulatinamente este movible Compuesto seis robustas y corpulentas Mulas, cubiertas de flammantes guarniciones, vestidas de lucido velillo de plata, estrellado de varias flores, y sobre-puestos unos Medallones, ò escudos de plata de martillo, fabricados para este fin, y en ellos gravadas las Armas de el Colegio con especioso realze. Dirigianlas dos briosos, y gallardos Jovenes, disfrazados en Cocheros con finas mascarillas de grato aspecto, morriones redondos de color pagizo con frontanches cubiertos de piedras preciosas, que hacian labor à una joya de diamantes, que servia à su mediacion de estrella, y al opuesto lado sobre la espalda una garzota al aire. Vestìan chupas cortas de lama de plata blanca, con sobre-cuellos, y botas de la misma tela, salpicadas discretamente

mente de varios ſobre-pueſtos, juguetes, y flores de ſeda, y oro, y abotonadas con rica botonadura de diamantes; toneletes de riſsù de oro, guarnecidos de galones, y flecos de lo miſmo à ondas; calzon negro de ſeda; medias embotadas de color de perla, zapatos blancos ribeteados de liſton à conchas, y eſpigueta de oro por el centro, y cubiertos de flores de ſeda, oro, y plata con gracioſa ſymetrìa. El azote, ò latigo, que con deſenfadada deſtreza manejaban, para mayor propriedad del emplèo, que fingian, ſe texiò de ſeda, y oro con primoroſa menudencia, y pendìa de un cabo, ò puño de plata. El airoſo movimiento deſtos dos emmaſcarados, junto con la lucida lindeza de ſus adornos, fue un objecto mui delicioſo à toda atencion curioſa.

En las partes, que integraban eſte maravilloſo Complexo, ſe advertia un peregrino maridage de artificioſas, y naturales precioſidades, con que procurò el ingenio preſentar todo el caudal de ſus idèas al publico, para exactiſsimo complemento de una perfecta diverſion. La relevante Arquitectùra del Carro, eſtofada con variedad à los continuados ſudores del màs induſtrioſo pincèl, podia juſtamenre adquirir à ſu Artifice la regalìa de reſervar à ſu ingenio la fabrica de Objectos *grandes*, con excepcion de vulgares Operarios, como, quizà con menos razon, ſe le concediò à Lyſipo. El perfil de

su estructùra conducido de extraordinarios movimientos; su pomposa elevacion, flexible à un impulso voluntario; la amenidad de su mentida tela; la grata prolixidad de su estofo; siendo un compendio de aquellas ocultas reglas que facilita el Arte à tales, quales espiritus, que las cultivan, le inspiraban sobradas presumpciones de poder mejorar de asiento al mismo Phebo, si la temeraria audacia de su hijo huviera estrellado el Carro, indiscretamente confiado, en los mismos escollos, en que zozobrò su desgraciada vida. Animaban esta portentosa Maquina los humanos Angeles, que conducia; cuyo ventajoso chiste, graciosa bizarria, y afable disposicion eran dulce encanto de quantos los miraban, y atendian, celebrando universalmente tan magestuosa Pompa, y sin igual aparato.

Para mayor precaucion de toda casualidad perturbativa se destacàron quatro Soldados à cavallo con espada en mano à la Retaguardia de el Carro, ademàs de los Militares arriba referidos, que por todas partes lo escoltaban. Seguia à estos la Classe de Sagrada Theologia, ordenada de diez y seis Estudiantes à cavallo, cuya gala, circunspeccion, y grandeza se hicieron mucho lugar en la atencion de los circunstantes, para ser admiradas, igualmente que aplaudidas. Traìan todos sobre interior ropage de tafetan, medias Sotanas, Mantèos de la misma tela; Vandas blancas guarnecidas de

pun-

puntas, y fluecos de oro, ſembradas de algunos ſobre-pueſtos de diamantes, preſſas al ombro, y enlazadas al extremo con joyas de lo miſmo. Adornaban ſus pechos grandes Brocamantones, y joyas de eſmeraldas, rubìes, y diamantes, ſoſtenidas de varias cadenas de oro, que en artificioſos gyros ſe deſprendian de ſus cuellos. La borla de el Bonete de igual color al de la vanda, era inſignia de la Sacra facultad, que curſan. Oprimian à la brida ſobervios Andaluces Ethontes, veſtidos de ſillas, tapaſundas, y mantillas de Grana, y Tercio-pelo de diverſos colores, con guarniciones, y bordaduras de oro, y plata; Jaezes de diſtintos encintados, y demàs ornatos igualmente ricos, de cuya varia opulencia vanaglorioſos, herian con menudos golpes la tierra, por liſongear con leves ſaltos al aire. Aſsiſtian à cada uno de eſtos lucidos Individuos dos Volantes uniformes de primoroſos trages, y un Lacayo de coſtoſa Librèa.

Preſidia eſta docta Comitiva el Rector de Eſtudiantes, cuya mageſtuoſa ſeriedad, y reſpectoſo ſeñorio imprimia una eſpecie de viſual magnetiſmo en los ojos del concurſo, atraìdos dulcemente del embeleſo de ſu bizarra pompa, y refulgente brillantèz. Dexabaſe vèr adornado ſobre ſecreto ropage de Labyrintho negro, de Sotana larga, Mantèo preſſo al cuello con apretador de diamantes, y al boton un topacio de exquiſita magnitud. Suſ-

penſo de precioſas cadenas de oro, que le deſcendian del cuello, ſe regiſtraba ſobre ſu pecho un eſpacioſo Eſcudo de ſingularìsimo artificio, y labor extraordinaria. Formò en ſu centro la delicadeza del Arte las Armas del Colegio con finiſsimas perlas, diamantes, y otras piedras precioſas, delineando los blaſones, inſignias, y empreſſas con tal viveza, y propriedad, que ſe equivocaban con la màs ſutil bordadura de aguja, recibiendo de las miſmas piedras el correſpondiente bulto, color, ſombras, perfiles, orlas, y eſpacios, que con claridad los diſtinguian, y ſignificaban. Coronabaſe de una excelente joya de diamantes en oro, que en forma de diadema cubria ſu ſuperioridad. El Bonete parecia concertado gazophilacio de las brillantes producciones de el Oriente, pues tantas labores de perlas, flores de diamantes, y juguetes de oro ocultaban ſu inferior ſuperficie, que no deſcubria la viſta otra coſa, que matizes de rica pedreria. La ſuperior hoja, ò planicie ſe hermoſeaba cubierta de una rica borla de plata, y ſeda blanca, y à los quatro angulos, quatro viſtoſas joyas de diamantes. El arrogante Pegaſo, que à la brida manejaba, era un Vandalico Monſtruo, en que ſe unieron la fiereza con la hermoſura, la docilidad con la ſobervia, la diſciplina con la irracional rudeza; pareciale la tierra elemento opueſto à ſu fogoſidad, ſegun el deſpego, y eſquivèz con que la hollaba, deſmintiendo

el

el activo fuego, que escondìa, en la nevada espuma, que tascaba. Daba alas à su altivez el opulento aderezo, que vestìa, de Tercio-pelo celeste bordado de plata, y orlado de precioso flueco de cartulina, con un Jaez sobresasaliente de igual color, estrivos, y hevillage de plata de martillo. Cubria para mayor gala su ufana corpulencia una hermosa red carmesì con flores de cartulina de oro, y plata, à cuya transparencia se permitia la vista de los interiores ornatos. Seis Volantes uniformes, con justillos de lama de plata azul, toneletes de tela blanca, guarnecidos de puntas, y fluecos de oro al vuelo, con los demàs cabos blancos, igualmente ricos, y quatro Lacayos de bellas Librèas celestes, se empleaban en su servicio, y asistencia.

Para la màs segura conduccion del Bridon sobervio, llevaba al lado un garvoso Palafrenero, vestido de jubon, y tonelete de peregrino tissù de oro de extraño texido, y rara invencion; morrion redondo con frontispicio de diamantes; medias, y zapatos bordados de plata, con hevillas de diamantes; cuyo delicioso trage con todos los demàs cabos iguales, fue generalmente celebrado de el concurso. Seguian de respecto dos robustos Cavallos, uno con aderezo de imagenerìa de Italia en campo blanco, y Jaez correspondiente; y otro, cubierto de un vistoso repostero, con labor taraceada de distintas colores en su centro. Para su mayor

ostenta-

ostentacion le escoltaban à los lados dos Jovenes Militares à cavallo con espadas libres en la mano, disfrazados con bellas mascarillas; lucidos sõbreros cõ escarapelas blancas selladas cõ lazo de diamãtes, por su centro. Vestian casaca, y calzon de Labyrintho de color de perla, chupas de glasè de plata con fluecos de cartulina, media blanca embotada; y lucian ricas Vandas de franjas de plata, cogidas al ombro, y al extremo con joyas de diamantes. Montaban dos feroces Brutos de igual color con aderezos de Tercio-pelo carmesì, bordados de oro, y *plata, y Jaezes de encintado blanco.* Despues de toda esta magestuosa Comitiva, rodaba de recamara una sumptuosa Carroza de mui especial estructùra, y adorno, tirada de seis manchados Cavallos pios, de tan singular hermosura, y extrañeza, que màs parecian los bien colocados lunares de sus pieles, travesuras del pincèl, que impressiones de la Naturaleza. Cubrianse de riquissimas, y bien labradas Guarniciones con variedad de hevillas, y Escudos dorados.

Cerraba todo el aparatoso Cuerpo de Minerva un Esquadron de Cavallerìa, que servia de Valla incontrastable al multiplicado tropel, que tumultuariamente corria embelesado en seguimiento de tan excessiva magnificencia, à cuya Escolta pudiera ceder toda intempestiva irrupcion, que la casual ocurrencia produxesse.

Ordena-

Ordenado con el methodo referido este festivo Paſsèo, guiò ſu rumbo deſde el Colegio à la Calle de San Gregorio, para paſſar por delante de el ſiempre plauſible Colegio Mayor de Santa Maria de JESUS, Celeberrima Univerſidad deſta Noble Capital, deſde cuyos Balcones pudieſſe vèrlo el Señor Rector, y Colegiales Mayores de aquella Sapientiſsima Academia, acreditada Oficina, en que hà labrado Minerva tantos Ornamentos para el Orbe Literario, quantos ſon los eſclarecidos ingenios, que cultivaron ſus Aulas, para ſer deſpues Columnas de ſuperiores Edificios. La humilde fabrica de los Arcos, que dàn paſſo à la Plazuela de dicho Mayor Colegio, incompatible con la elevada magnitud de el Carro (ſin embargo de la inflexion, que ſe le hacia) fue irremediable embarazo, que impidiò ſu tranſito à la Plazuela, con baſtante ſentimiento de los Alumnos Thomiſtas, que ſiempre ſe han liſongeado de ſacrificar ſus reverentes obſequios à tan ſuperior Congreſſo. Proſiguiò de aqui à la Calle del Azeyte, Arquillo de S. Miguèl, Gradas, Calle de Genova, Plaza de San Franciſco, paſſando por ante la Puerta de el Iluſtriſsimo Senado, y Real Areopàgo, à la Calle de la Sierpe, Cerrageria, Plaza de San Salvador, Calle Francos, y Placentines. Toda eſta dilatada Eſtacion ſe advirtiò ricamente adornada de varias, y coſtoſas Colgaduras para formar mas florido paſſo à funcion tan

expectable; cuya gratuita prevencion se debió à la voluntaria solicitud de sus Moradores. Entrò, pues, la obsequiosa Pompa al Palacio Arzobispal, punto centrico de tan reverentes lineas, en cuyo segundo Atrio, que estaba igualmente cubierto de exquisitas Colgaduras, y entoldado, como el primero, de unas grandes Velas para la mayor commodidad, se dexò vèr en su respectivo Balcon el Illmo. Señor Arzobispo Governador, unico Objecto de tan solemnes aplausos, acompañado de muchos Señores Eclesiasticos, y Cavalleros Seculares de la mas distinguida Nobleza, à quienes havia convidado su S. Illma. para que gozassen de tan festivo recrèo, y se hallaban colocados en los restantes Balcones, y Ventanas que circulan dicho Atrio.

Con el orden mas arreglado, y sequela màs rigorosa fue passando el Aparato, y Cuerpo referidos, y luego que llegò el Carro à hacer mansion ante su S. Illma. introduxeron una silenciosa atencion las voces de algunos Musicos Cantores, acompañadas del sonoro ruido de acordes instrumentos, que se escuchaban en el interior seno del Carro baxo de su pavimento, en un secreto receptaculo, q̄ se construyò para este fin; y hecha esta canora Salva, las personas, que ocupaban la superior estancia, pronunciaron el que

se sigue

MELO-

MELO-DRAMA ENCOMIASTICO.

Alcides.	*Panthèo.*	*Minerva.*	*Genio.*
Ganimedes.	*La Fama.*	*Salambona.*	*Musica.*

Canta la Musica.

Las Deidades,que del Betis
amenizan las riberas,
oy se dàn unas à otras
festivas enhorabuenas.
Celebrando finas,
aplaudiendo atentas
el Principe excelso,
que à Sevilla llega:
Venga norabuena,
norabuena venga.

Levantanse todos los Personages del Carro, y dice la Fama.

Fam. Yo,en quiẽ el noble atribu-
de publicar las proezas (to
de los Heroes mas ilustres,
sus blasones, y excelencias,
caracterizado admira
toda la terrestre Esphera,
para eternizar sus nombres
à la inspiracion inquieta
de este Clarin, cuyos ècos
en todo el Orbe resuenan;
oy, mas que nunca festiva,
oy,mas que nunca halagueña,
vẽgo à anunciar la mas grãde,
mas gloriosa,mas excelsa
felicidad, que Sevilla
entre sus triumphos numèra.
Vestida, pues, de las alas,
y adornada de las lenguas,
que me ofrecen los Alumnos
de la Thomistica Escuela,
cuyos grandes lucimientos
todas mis voces supèran;
vengo en su dichoso nombre,
y en expression manifiesta
de su amor,à dar à el Mundo
la mas agradable nueva.
Y para que mas visible
à toda inspeccion se hiciera,
que es la Fama, quien publica
novedad tan estupenda,
antes que escuche el oìdo
la informacion,lo demuestra
mi imagen,fixa à la frente
de esta Maquina soberbia,
convidando à que el deseo
la expressiõ siguiente atienda.
Sabed,nobles Sevillanos,
como la Magestad Regia
del Monarcha, q̃ dos Mundos
domina,manda,y govierna,
se ha dignado de elegir,
con acertada prudencia,
para Co-Administrador,
simul con la Real Alteza
del Serenissimo Infante,
Lis de la floresta Ibèra,
dignissimo Cardenal
de la Sacro-Santa Iglesia
Romana, y oy Arzobispo
de esta feliz Ciudad vuestra,
(cuya honrosa Prelacia
exista edades eternas;)

la magnifica Perſona
del diſtinguido Mecènas,
Iluſtriſsimo Señor,
à quien el Mundo vocèa
Don Franciſco de Solìs,
Folch de Cardona,à q̃ agrega
Gante,Belvis,y Rodriguez
de las Barillas, egregia
brillante flor,que el Vergel
de *Montellano* hermosèa,
y en Trajanopoli digno
Arzobiſpo,el que comienza
à iluſtrar de la Vandalia
toda la diſtancia amèna.
A obſequio de una eleccion
tan felizmente diſcreta,
y en obſequio de un Magnate
de tan elevadas prendas,
cuyo honor, y cuya gloria
ſon repetida tarèa
de los rumores,que eſparce
eſta bocina parlera;
diſpone el Mayor Colegio
de Santo Thomàs,ſelecta
Manſion de Apolo,y Musèo,
eſpecioſo de Minerva,
manifeſtar del profundo
amor,que obſequioſo impera
en el pecho de los ſabios
Individuos, que lo integran,
la demonſtracion mas fina,
y la mas grata evidencia.
Eſta es la feliz noticia,
que publico placentera,
en cuyo glorioſo anuncio
la Thomiſtica Paleſtra
por mi, à todo el Vniverſo
ſus jubilos manifieſta,
repitiendo una,y mil veces,
para que todos lo entiendan:

Ella, y Muſica.

El Principe excelſo,
que à Sevilla llega,
venga norabuena,
norabuena venga.

Alc. Venga norabuena el alto
Dinaſta, à ceñir la regia
Corona, que à ſu Gobierno
rinde la mejor Athenas.
Alcides ſoy, Fundador
de eſta Metropoli bella;
por cuyo reſpeto, uno
de los Lares, que la zelan,
debo ſer, ſolicitando
ſu cuſtodia, y ſu defenſa.
Con que en dia,en que Sevilla
dichoſa ſe liſongèa
de un Heroe tan eminente
con la eſtimable preſencia;
à mi, que por Patrio Numen
ſu gratitud me venera,
como acreditan las Aras,
que me erigiò ſu riqueza;
mas que à otro ninguno toca
de eſte aplauſo la incumbẽcia,
para cuyo deſempeño,
que otra vez repita, es fuerza:

El, y Muſica.

El Principe excelſo,&c.

Min. Venga norabuena el ſabio,
juſto Paſtor, donde pueda
oſtentar de ſus talentos
la ſolidez verdadera.
Minerva ſoy, venerada
Deidad de todas las ciencias,
cuyo eſpecioſo caracter
indeleble me conſerva
eſte doctiſsimo Emporio,
noble emulacion de Grecia.
Del Thomiſtico Licèo,

en Alegorica idèa,
soy el Numen, que le inspiro
racionales influencias;
que no es nuevo, q̃ dè nombre
à tales Claustros Minerva;
y assi de justicia debo
(siendo superior cabeza
de las ciencias, que en Sevilla,
como en su cẽtro, se encierrã)
venir à aplaudir el Astro,
que gyrando nuestra esphera,
sobre los frutos de Palas
influirà benevolencias,
para repetir gustosa,
gratulandome à mi mesma:
Ella, y Musica.
El Principe excelso, &c.
Gan. Venga norabuena el claro
Phebo ilustre, à donde expẽda
los luminosos destellos
de su gran magnificencia.
Ganimedes soy, à quien
tanto estimò la suprema
Magestad del Alto Jove,
q̃ en demonstracion perpetua
de su amor, me colocò
en la Estrellada carrera,
que Apolo discurre, siendo
uno de los Signos de ella.
Con el renombre de Aquario
gozo la dicha perfecta
de ser parte en los influxos,
que sobre Sevilla imperan;
y oy, que Sol mas rutilante,
Astro de luz mas intensa,
en la Ciudad, que domino,
à resplandecer empieza,
aumentando à mis influxos
benignidades serenas;
razones, que à celebrar
una ilustracion tan nueva
concurra, quien en su dicha
tantos lauros interessa,
repitiendo para aplauso
del honor, que me grangèa:
El, y Musica.
El Principe excelso, &c.
Sal. Venga norabuena el diestro
Palinuro, donde obtenga
el gobierno de la Nave
Patriarchal, que lo desea:
à cuya celebracion
gustosamente me alienta
el titulo, que posseo
de Deidad, siempre propensa
al auxilio de Sevilla,
y à su peculiar tutela.
Con nombre de Salambona
esta Colonia opulenta
me adorò, y rindiò en mis aras
fecundos cultos, y ofrendas;
y Yo, qual Penàte suyo,
remunerè à su obediencia
particulares auspicios,
y especiales recompensas.
Estas dignas circunstancias
promueven mi concurrencia
à este aplauso, en cuyo elogio
otra vez à decir vuelva:
Ella, y Musica.
El Principe excelso, &c.
Pant. Venga norabuena el digno
grato Numen, donde sea
Oraculo venerado
en sus prudentes respuestas.
Panthèo soy, à quien diò
Sevilla en su edad primera,
como à Indigete, ò Deidad
particular, las mas serias
adoraciones, y cultos,
que

que viò Ròma en su opulècia;
à cuya fiel gratitud
associado de la bella
Salambona, mostrè siempre
mi especial correspondencia.
Este peculiar respecto
oy me estimùla, y despierta,
para que con las Deidades,
q̃ en tales glorias se empléan,
celèbre, aplauda, y publique
la dicha, que experimenta
Sevilla con el Prelado,
q̃ à aumẽtar sus glorias entra,
en cuya digna alabanza
una, y otra vez profiera:

El, y Musica.

El Principe excelso, &c.

Gen. Venga norabuena, y llegue
con alegria risueña
à *echar dos mil bendiciones*
à todos los hijos de Eva.
Yà, Señores, à Dios gracias,
me tocò, segùn la cuenta,
la vez, en que desembuche
quarenta mil etiquetas,
que aprendidas de memoria
traygo, y al pie de la letra,
pues estaba rebentando
por arrojarlas à fuera:
y assi voy à relatarlas,
si ustedes me dàn audiencia.
Sepan ustedes, Señores,
Señoras, ustedes sepan,
como yo soy una especie
de Sabandija molesta,
un Duende, una Quisicosa,
que por qualquiera gatera
me entro, como si trasquilado
por mitad de una Taberna.
Yo, sin decir agua và,
bebo, y como en todas fiestas,
y à toda funcion assisto,
sin que ninguno me vèa.
Yà todos los que me escuchã
con toda la boca abierta,
estaràn allà entre sì
preguntando à su conciencia,
quien serà este Petrimetre,
que en todas partes se cuela?
Quieren saberlo? Pues dense
yà por vencidos, y entiendan,
que soy el Dios Genio, andãte
Caballero de la legua,
q̃ assisto del chico à el grande,
desde la moza à la vieja,
y en mi, qual si fuera Rollo,
tiene cada qual su piedra.
Viendo, pues, q̃ oy en Sevilla,
de cuyos Muros, y Almenas
soy el Genio, se escuchaban
Atabales, y Trompetas,
celebrando la felice
venida, que nos alegra,
del Señor Gobernador,
que viva *per omnia secula*;
y viendo, que se dispone
celebridad tan completa
por el Thomistico Gremio,
de cuya Docta Assamblèa
son los lucimientos siempre
necessaria consequencia:
saliendo de mis casillas,
he venido à rienda suelta
à publicar mi alborozo
con su pedazo de arenga;
porque yo no sè que tiene
de Santo Thomàs la Escuela,
que hace à el Genio Sevillano
ser Thomista à todas veras.
Este soy hecho, y derecho

por

por una, y por otra Cera:
a esto, y no mas he venido;
y esta es toda mi novela.
Y pues ya todos la saben,
no me quiebren la cabeza,
volviendome à preguntar;
porq̃ Yo, entrando en docena,
quiero tambien repetir,
si la letra se me acuerda:

El, y Musica.

El Principe excelso, &c.

Fam. Expuestas las circunstácias,
que justamente comprueban
la razon, que cada uno
tiene para su assistencia,
serà justo, que el aplauso
de nuestro objecto se estienda,
para que nos alternemos
reciprocas complacencias.

Alc. Ninguno puede tener
vanagloria mas discreta
de la eleccion venturosa,
que nuestra dicha celebra,
como Yo, que soy quien logro
para el Pueblo, q̃ me obsequia,
los mas decorosos tymbres,
y las mas summas grandezas.
Diganlo blasones tantos,
como immortales numèran
los dignos Progenitores
del Heroe, à quien oy respecta
nuestro amor, cuyas hazañas
copian al vivo, y bosquexan
las acciones generosas,
que de mi valor se cuentan.
Si yo poblè esta Ciudad,
entre los suyos se encuentra
un Poblador excelente
de la Madre de las Letras,
Salamanca: si en conquistas
se acreditò mi destreza;
tambien fuè Conquistador
de esta Colonia preexcelsa.
Otro, que de la Comarca
de *Solis* el Señor era,
quiẽ por el Monarcha Sabio,
de la conquistada tierra
tuvo la parte debida
à su valor, y experiencia,
labrando con los tropheos
de su heroycidad experta
el Throno, en que su felice
Descendiente oy reverbera.
A otro Heroe de igual caracter
su Progenie nos presenta,
que en la cèlebre Conquista
del Nuevo Mundo se empleà,
como uno de los Caudillos
de aquella plausible guerra,
el que despues, para hacerme
similitud mas completa,
imitando mi Heroismo,
fundò à Sevilla la Nueva.
Omito otros muchos lauros,
q̃ en sus Mayores demuestra
la tradicion, y en los bronces
immortales se conservan:
los que siendo con los mios
univocos, me reiteran
los jubilos en el dia,
q̃ esta mi Ciudad contempla
colocado en su Recinto
un Renuevo de tal Selva.

Min. No han logrado mis Olivas
ceñir menores proèzas,
que tus Laureles, en toda
la serie de su Ascendencia.
Diganlo Purpuras, Mitras,
Baculos, Borlas, y Empressas,
que tan decorosa Estirpe

en-

engrandeecen, y hermoſean;
y entre todas, eſta propria
Metropoli lo conceda,
quando viò ceñir felice
de ſus Inſulas la venda
à un Iluſtriſsimo Anaya;
y deſpues viò con alteza
à un Palafox de Cardona,
Prelados, cuya prudencia,
zelo, virtud, y gobierno
producen glorias immenſas
à eſte Sevillano Emporio,
y de ſu conducta recta
ſaca la poſteridad
la mas exemplar idèa.
Digalo otro Palafox,
cuya ſingular firmeza
à ambos Mundos en ſus Mitras
diò eſpeciales refulgencias,
pues era à ſu luz copioſa
de un Mũdo la eſtãcia eſtrecha.
Todos eſtos, y otros muchos,
que en la eſtudioſa carrera
vieron brillar en ſus ſienes
la Oliva de mis Diademas,
à mis benignos auſpicios,
luſtre, honor, y gloria agregã,
ſiendo eſtos juſtos reſpectos.
los que heroicos me intereſſan
en el aplauſo, que forma
la Thomiſtica Academia.

Gan. No ocupan poco lugar
de la Hiſtoria en la Floreſta,
los elevados Empleos,
Miniſterios, y Encomiendas,
que de eſta fecunda Eſtirpe
los altos tymbres elevan,
Publiquenlo las Vengalas,
los Baſtones, las Ginetas,
los Honores, los Goviernos,
los Grados, y las Vanderas,
que en los Theatros de Marte
viò el Orbe con extrañeza.
Salamanca, Yucatàn,
Yeſte, el Villar del Propheta,
Sevilla, Malaga, y otras
muchas Provincias diverſas,
en ſus Goviernos lo acuerden,
diganlo en ſus Aſsiſtencias,
y en ſus Adelantamientos
por ſu dicha lo refieran.
Todas eſtas Dignidades
en el elogio me empeñan
del Varon afortunado,
por cuyas glorioſas venas
circùlan los explendores
de tan antigua Nobleza;
pues à mi, qual Dominante
de eſta Poblacion amena,
reſulta de ſus blaſones
una gloria no pequeña.

Sal. Entre los condecorados
Progenitores de aqueſta
noble Aſcendencia, ſe admirã
varias Plantas muy extenſas,
que troncos Originales
ſoſtienen, y fundamentan
otras diſtinguidas Ramas,
y eſpeciales Deſcendencias.
De eſte fecundo principio
ſu claro origen confieſſan
los Señores del Canal;
merecele ſu exiſtencia
el Vinculo, que en la Torre
de Moncantar ſe ſuſtenta,
y Retortillo le debe
ſu Dominacion primera;
cuyas graves circunſtancias
mi fiel gratitud esfuerzan
à intereſſarſe en las glorias
de

de quien oy las reprefenta.

Pant. A fus brillantes reflexos
no luftre menor adequan
las elevadas Privanzas,
y efpeciales Confidencias,
que difpensò à fus Mayores
el Sacro Solio de nueftra
Monarchia, encomendando
à fu pericia, la immenfa
direccion de los negocios
de tan fuperior Potencia.
Los Gavinetes lo aclaman,
los Confejos lo vocèan,
los Tribunales lo exponen,
los Congreffos lo recuerdan,
à cuyos lucidos Cuerpos
fiempre iluftrò la prefencia
del *Sol*, que de *Montellano*
la fublime cumbre fella.

Gen. Señores, el referir
todas effas menudencias,
es querer contar à el Cielo
la copia de fus Eftrellas.
Los enlazes, que à fu Cafa
ennoblecen, y profpèran,
como exponen los Enriquez,
los Offorios de Fonfeca,
los Montejos, Bracamontes,
Davilas, Perez, Corrèas,
los Sarmientos, Maldonados,
los Ayalas, y los Cerdas,
los Titulos de Cañedo,
Villacis, de Salva-tierra,
de Atrifco, de Fuen-falida,
de Villalva, de Salduena,
deMedelbourg, de Iffenghien,
de Semprõ, Bernoy, de Eftepa,
con otros mil y quinientos,
que en el rintero fe quedan,
quien por fus pũtos, y comas
los contarà, fin que pierda
entre tantos refplandores
la luz, y fe quede à ciegas?
No fabeis, que es impofsible
referir de fu grandeza
todos los tymbres, y lauros,
fin que fe yerre la cuenta?
Su Nobleza es tan notoria,
tan clara fu Preeminencia,
que como *Grande* la admiran
aun los Pueblos de la Sierra,
con que intentar publicarla,
ferà folo obfcurecerla;
pues aunque efteis relatando
hafta el año de fefenta,
fe os quedarà por decir
de la relacion la media.
Y afsi, lo mas acertado
(fi place à fus Reverencias)
ferà poner punto en boca,
y adelante con la fiefta.

Fam. Dices bien, que celfitudes,
que exceden à la eloquencia,
gradùan de atrevimiento
el querer comprehenderlas,
pues es fu mayor aplaufo,
que de termino carezcan.

Gan. Y afsi, para que del Mundo
la admiracion fola fea
fu mas digno elogio, figa
mi voz la primer cadencia.

Min. Tus emphaticos acentos
alternarè yo contenta.

Cantan los dos. *Recitado.*

Llegue en dichofa hora
el Procer, que à Sevilla condecòra,

enri-

enriqueciendo ameno
la noble Poblacion de su terreno:
Venga en hora felice
A ceñir la Diadema, en que predice
Magnificos honores la esperanza,
Que fomento seràn de su alabanza.

Aria andante à duo.

1. Vèn felice à Sevilla, vèn:
2. Dà à su Pueblo lucido honor:
2, y 1. Pues en tì funda su mayor bien:
1. Oy obsequioso rinde su amor
2. De glorias tantas el parabien
1. y 2. Sobre las Aras de tu favor.
Vèn felice, &c.

Gen. Por cierto, q̃ sus mercedes
cantan como unas Syrenas;
pero es tan subido el punto
del Objecto, que solfean,
que si pusieran los tiples,
y gritos en las Estrellas,
aun se les fuera por Alto,
sin que alcanzarlo pudieran.

Fam. Viva el Vastago ameno, que oy florece
de Sevilla en el Templo Soberano,
cuyo Tronco por *Grande* resplandece
en el alto Vergel de *Montellano*:
Amenize el Plantèl, que reverdece
à el honroso cultivo de su mano,
porque su explendidèz siempre expressiva
de laurel coronada ---
Ella, y Musica. viva, viva.

Alc. Viva el radiante Apolo, que ha ilustrado
de la Bethica estancia el continente,
como uno de los Soles, que han gyrado
de *Solis* por la Eclyptica fulgente:
En el Cenith mas alto, y elevado
resplandezca feliz eternamente,
y su luz admirable, y extensiva
exempta del ocaso
El, y Musica. viva, viva.

Min.

Min. Viva el Aſtro brillante,y luminoſo,
en cuya digna principal Perſona
ſe admiran con aumento generoſo
unidos los eſmaltes de *Cardona*:
Eternize ſu merito eſpecioſo
los muchos lauros de que *Folch* blaſona,
y coronado de mi verde Oliva
pacifico en ſu Solio ---
El, y Muſica. viva, viva.

Gan. Viva el Varon dichoſo, que del Cielo
de la Hiſpalenſe Igleſia es firme Atlante,
recopilando en sì, con noble zelo,
los tymbres honorificos de *Gante*:
Afable condecore el fertil ſuelo,
que Sevilla le ofrece vigilante,
y de ſus glorias ſu explendor reciba,
para que ſu alabanza ---
El, y Muſica. viva, viva.

Salam. Viva el Paſtor ſolicito, que egregio
de *Belvis* el antiguo hónor boſquexa,
y del Cayado Purpurado, y Regio,
el Govierno, y la Accion feliz maneja:
Goze tan elevado privilegio,
ſufocando el aliento de la quexa,
para que con quietud muy exceſsiva
del Orbe celebrado ---
El, y Muſica. viva, viva.

Panth. Viva el ſublime Numen diſtinguido,
que de explendores à Sevilla baña,
mirandoſe ſu pecho ennoblecido
con los mas altos lazos de la Eſpaña:
Refloreزca el laurel, que ha merecido
de ſus Mayores la menor hazaña,
porque el premio à ſus meritos ſubſcriba,
y en competente trono ---
El, y Muſica. viva, viva.

Gen. Viva (voy à hablar claro, y lisamente):
viva de Trajanopoli el Prelado;
viva el Governador siempre excelente
de nuestro Sevillano Arzobispado:
Viva de *Montellano* el Descendiente,
de *Folch*, *Cardona*, y *Gante* el Derivado,
y puesto que la octava à mas no arriba,
el Señor Solis viva —
El, y Musica. viva, viva.

Fam. Y tu, Sabio Prelado, que Ornamento
de Sevilla el afecto te publica,
admite de este culto el rendimiento,
que el Thomistico Claustro te dedica:
Alc. Admite de su amor siempre opulento
esta inculta expression, con que lo explica,
y à la fiel gratitud, que lo apercibe,
dispensando tus luces —
Los dos, y Musica. vive, vive.

Min. Mira, Ilustre Mecenas, con agrado
este breve diseño de alegria,
con que el Colegio Angelico hà intentado
mostrar sus rendimientos este dia:
Gan. Conoce de su amor lo agigantado,
que lidia en tus obsequios à porfia;
su fiel demonstracion grato recibe,
y eterno en su cariño —
Los dos, y Musica. vive, vive.

Salam. Inspira, *Sol* brillante tu agradable
influxo à los Alumnos reverentes
del Thomistico Gremio respectable,
que promueven tus cultos refulgentes:
Pant. Patrocina benevolo, y afable
este acendrado amor de tus Clientes,
y à medida del gozo, con que exhibe
sus ardientes deseos —
Los dos, y Musica. vive, vive.

Gen.

Gen. Vive, Señor, mas años, que numèra
el Sol desde que ufano saliò à vistas,
siendo la complacencia verdadera
del afecto especial de los Thomistas:
Vive mas siglos, que su amor te diera,
si dominasse à el tiempo en sus conquistas:
vive, Señor, mas dias, que prescribe
el Ave chamuscada ---
El, y Musica. vive, vive,

Con la Musica repiten todos.

Fam. Viva en fin de Sevilla el *Sol* radiante:
Alc. Viva de la Vandalia el Astro honroso:
Min. Viva el noble Adalid siempre constante:
Gan. Viva el Heroe supremo, y generoso:
Sal. Viva el Procer ilustre, y dominante:
Pant. Viva el Pastor excelso, y luminoso:
Gen. Viva el Objecto, que este honor motiva:
Tod. Viva felices siglos, viva, viva.



Reprefentaron los parvulos Infantes efta breve Lòa con tanta exactitud, y cantaron con fuavidad tan concertada, que lograron llenar los numeros à la complacencia, y diverfion mas extenfiva. Los naturales fentimientos de fus expresfsiones; la feria vivacidad de fus afectos; la grave compoftura de fus acciones; la dulce melodìa de fu pronunciacion, los elevò en el comun concepto de la Claffe de Niños, à la efphera de Angeles. Pareciò, que la oportunidad los havia trasladado defde las Tablas de la Scena, à los afsientos del Carro; defde la difciplina de la Farfa, à la promptitud del Victor. Manejaron con tan viva propriedad las dimenfiones del metro, que pudieron caufar vergonzofa emulacion à otra edad mas culta, y abanzada. Bien, que los fingulares fobre-efcriptos de fus hermofos roftros, en que la Naturaleza fellò perfecciones, y *gravò donofuras*, daban à conocer defde luego los intelectuales fondos de fu interior perfpicacia, affomandofe à el claro efpejo de fus femblantes una Alma adornada de fecundifsima luz. Conciliaronfe el univerfal aplaufo de el Pueblo, que los victoreò complacido con excefsivos indicios de alegrìa, y regocijo.

Concluida la reprefentacion, defcendieron de el Carro los Niños Interlocutores, para ir à befar la mano à el amabilifsimo Prelado, que los efperaba agradecido. Subiò con ellos el Rector de Eftudiantes

tes, asociado de algunos Theologos; el que haviendo llegado à la presencia de su S. Illma. manifestò con la mayor reverencia en una concisa arenga los acendrados esmeros de su rendimiento, y ofreciò en voz de todo el Thomistico Gremio los cortos obsequios, y abreviados cultos, que à su dignissimo nombre consagraba su afectuosa Escuela, presentando à su S. Illma. la Targeta, que incluìa tan plausible demonstracion, y loable empressa. Con las mas vivas expressiones de gratitud, y benevolencia correspondiò el nobilissimo Procer à tan politicas significaciones de lealtad, exponiendo su amoroso reconocimiento à la lucida Assamblèa, que con tan vigorosa eficacia promovia sus elogios, cuya hórosa demóstracion diò *suficiente motivo al* màs discreto desvanecimiento de los Clientes Angelicos. Merecieron tambien los Niños representantes à la notoria afabilidad de su S. Illma. ternissimas insinuaciones de cariño, con que diò seguros indicios de la complacencia, y regocijo, que le havia producido à su espiritu naturalmente amoroso la imponderable gracia, con que havian preconizado su alabanza.

Despues de estas indispensables urbanidades, se hizo colocar la grandiosa Targeta al èco de repetidos Vivas, que voceaban alegres los Escholasticos Individuos, acompañados de todo el numeroso concurso, que assistia, y à la Salva ruidosa de

multi-

multiplicados tiros de pistolas, en la frente de la sumptuosa Escalera, que sube à los espaciosos Corredores, y Salones altos de Palacio, en cuya publica Fachada serà eterno monumento de las glorias del supremo Heroe, à quien se dedica, y Padron indeleble de la atenta gratitud de la Thomistica Grey à su Soberano Tutelar, y Patrono.

Con reciprocas cortesanìas, y reverentes atenciones se despidiò el respectable Congresso; y haviendo reasumido cada Individuo su relativa situacion, se restituyeron circulando la Iglesia Mayor por todas *sus Gradas, al Colegio*, en *cuya* Puerta se repitiò el Acto metrico en la misma conformidad, que antes, para que la innumerable multitud de gente, que no pudo en el Arzobispal Palacio lograr esta *intelectual diversion*, no se ausentasse sin este ultimo cumplimiento de su dicha, cuya oportuna ocurrencia satisfizo el desvelo del populoso gentìo, q̃ ocupaba todo el anchuroso ambito de la Plaza.

Las dos serian de la tarde, quando pusieron dichoso fin à su Festejo los Fervorosos Discipulos de Santo Thomàs, dexando en un continuo alborozo, y alegria à todos los Vezinos, y Forasteros, que habitaban este dilatado Emporio, que no cessaban de reproducir victores, y elogios à la Thomistica Escuela, acostumbrada yà à el cobro de semejantes esplendores, y alabanzas, para cuya celebracion recordaban con individual distincion, yà

el

modesto señorio de los Estudiantes; ya la uniforme riqueza de sus trages; ya la chistosa gracia de los Niños; ya la seria opulencia de sus adornos; ya la resulgencia de sus galas; y ya el assombroso conjunto de tantos lucimientos, y primores.

PASSEO SERIO DEL RIO.

DEterminados los Estudiantes Thomistas à dàr à Sevilla un dia completamente feliz, y divertido, cõ sobrado merito à ser señalado con blanca piedra, dispusieron formar aquella misma tarde un Passèo serio al Rio, para hacer mas extenso alarde de sus interiores regocijos, y aplacar en parte la infatigable ansia, que à todo el Pueblo combatia por volver à admirar tan extraordinaria maravilla, pues novedades deste tamaño solo en la reproduccion suelen hallar algun breve desahogo. A este proposito se volvieron à juntar à las cinco, quando ya la declinacion del mayor Luminar, aun sin la interposicion de otra extraña resistencia, huviera quebrado la direccion activa de sus rayos, dando lugar à que respirassen halagueñamente para mayor lisonja del recreo las agradables auras del Favonio. Juntos todos los Individuos, que en la mañana havian integrado la funcion, salieron del Colegio con el proprio orden, y methodo, que havian observado en el principal anterior destino. Despues de los

Clarines, y Timbales, que marchaban à la frente del Paſsèo, ſeguia un Coche à guias ocupado de varios Inſtrumentiſtas de boca, y mano, para que con armonioſos conciertos, y acordes paſſages fueſſen por toda la eſtacion inſpirando alegres jubilos, y feſtivos placères à los concurrentes. Deſtinòſe para el lugar, que havia ocupado el Carro, una magnifica, y ſumptuoſa Bavara de admirable fabrica, y ſingular eſtoſo, deſcubierta à la diafanidad de ſiete tranſparentes Chriſtales, en cuyo bien adornado centro ſe introduxeron los Niños Interlocutores, que havian ocupado la eſtancia del triumphal Carro; porque no ſe echaſſe menos en eſte cèlebre aparato el ſalado condimento de ſus gracias. Rodaba al tiro de ſeis ſobervias Mulas, adornadas de bellas *Guarniciones con viſtoſo*, y multiplicado hevillage dorado. Obedecian al airoſo manejo, y direccion de otros dos lucidos Garzones en disfraz de Cocheros, cuyo natural donaire, y particular gallardia ſe hizo agradable blanco del buen guſto del concurſo. Adornabanſe ſobre rizados peluquines à la moda, de unos eſpeciales morriones verdes, guarnecidos viſtoſamente de ricas puntas de oro, entretegidas de varios ſobre-pueſtos de diamantes, y flores de Italia; maſcarillas finas de hermoſa viſta, que ſe cubrian de medio velillo celeſte ſobre plata, con que reſaltaba mas ſu donoſura; Chupillas cortas al aire de blanca lama de plata, guarnecidas por

todos

todos sus extremos, y costuras de un ancho galon Salomonico de gassa de oro, con sobre-cuellos, y botas de lama verde igualmente frangeadas. Llevaban al cuello graciosas Penas de matutina verde, y blanca, sembradas de lantejuela de oro, y por extremos un juguete de diamantes; toneletes de exquisita tela de oro verde, orlados de igual galon, que las chupas, y ondeados de bellas puntas de oro al aire; calzones de Labyrintho aplomado, medias blancas embotadas, zapatos blancos con tacon, y perfiles verdes, colocados à conchas con delicada proporcion, y hevillas de esmeraldas en plata. El latigo, y manopla, que empuñaban, eran de seda, y oro con puños de carey, y plata. La uniforme preciosidad, y proporcionada colocacion de los cabos verdes, con la discreta eleccion del bien idèado trage, especial aire de su corte, y amena prolixidad de su ornato, fueron admirados de la mas escrupulosa curiosidad, y llenaron las lineas del gusto mas melindroso.

Ordenado sin otra variacion todo el restante Cuerpo del passèo, discurriò el mismo rumbo, que en la mañana hasta la Cruz de la Cerragerìa, desde donde se dirigiò por la espaciosa Calle del Angel, Real Convento de San Pablo, à salir por la Puerta de Triana. Guiò de aqui hàcia el Puente, y fue desfilando por toda la capacissima margen del Rio, en cuya dilatada orilla se formò una viva Valla de

gente, que hacia calle proporcionada à el passo de la Escholastica Comitiva. Varia multitud de Coches, y Carrozas ocupados de distintas Señoras, y Cavalleros llenaba el apacible ambito de el Arenal, que havian salido à repetir de nuevo la vista de tanta sumptuosidad. No se advirtiò en tan prolongado rumbo, como el discurrido, espacio alguno, que no se viesse ocupado de innumerable gentìo, y muchedumbre de personas, que aceleradamente se multiplicaba, reiterando sin fastidio las inspecciones del mismo objeto, como que cada vez se le representaba con novedad, y extrañeza; pero el Paìs, que mas ameno reconocieron los ojos, fue la extensiva formacion, que compusieron las dos ordenadas hileras de à piè, amparadas por sus costados del gran numero de Coches, por cuyo centro caminaba en proporcionado espacio el Esquadron Thomistico.

Entrò, finalmente, con el orden referido por el Postigo, que dicen del Carbon, à terminar en el Colegio con el mismo dia, que fue para Sevilla uno de los mas plausibles, y gozosos, que han recreado su alegre Poblacion, sin que en tan numerosa Turba, y crecida concurrencia de todas classes de gentes se huviesse notado el mas leve indicio de perturbacion, alboroto, ò displicencia; evidente prueba de que el universal regocijo tenia arrebatados los animos con la admiracion, sin dàrles lugar à tumul-

tumultuarias revoluciones, è inquietudes.

Agradecido el Illustrissimo Señor Arzobispo Governador à los obsequiosos cultos, que le havian consagrado los Estudiantes Thomistas, intentò, en credito de su magnanima generosidad, y notoria bizarrìa, dàrles nuevo motivo para su mas glorioso blason, empeñando su reconocida obligacion à una gratitud infinitamente grande, y permanente. Dirigiòles el dia siguiente al Colegio un abundantissimo, y delicado refresco, que se hizo servir con admirable esplendidez, y primorosa afluencia en bien arreglado orden, sequela, y distribucion, con cuya relevante fineza quedaron los Angelicos Clientes nuevamente complacidos, y assegurados del felicissimo èco, con que respondia la evidencia à el concepto de sus presentidas esperanzas, viendo ya en actual exercicio los liberalissimos influxos de heroicidad, y nobilissimos rasgos de hidalguìa, con que executoriaba su propension generosa el Soberano Magnate. Este agigantado, y extraordinarissimo favor, que admira la Escuela Angelica como un desmedido excesso de benevolencia, y humanidad, lograrà estamparse eternamente indeleble en su memoria, para perpetuo reclamo de su reconocimiento, y honroso emplèo de su rendida veneracion.

No satisfecho el garvoso Animo de su S. Illma, con las multiplicadas honras, que se havia dignado dispen-

dispensar, quiso soltar de una vez el caudaloso torrente de sus Beneficencias, para inundar con sus copiosissimos raudales la decorosa ambicion, que de tan excelsas glorias respiraba el Thomistico Vergèl, y coronar con el mas subido lauro todas las anteriores expressiones de su magnificencia. Determinò hacer visita à el Thomistico Claustro, à fin de manifestarle su agradecida urbanidad, y darle à conocer evidentemente los acendrados esmeros de su atencion, è hidalga correspondencia; de cuyo imponderable favor luego que entendiò la noticia el Religioso, y Escholastico Gremio, se congratulò à si mismo, lisongeado de honor tan excessivo, y se preparò jubiloso à la admission de un cumplimiento, que le conciliaba infinitos esplendores. Adornose para este recibo de excelentes, y ricos texidos de seda la Capilla de N. Señora del Rosario (que es el especioso Circo, donde los mas instruidos Athletas de Minerva se presentan en frequentissimas palestras literarias à medir las formidables robusteces de sus ingenios) y en una de sus principales fachadas se erigiò un magestuoso Dosel, baxo del qual se colocò la correspondiente Silla, y Reclinatorio, para que sirviesse de distinguida situacion à el magnifico Prelado. El material Cuerpo de este lucido Theatro se informò con algunos Poeticos rasgos, que se fixaron en proporcionados espacios de su estancia. Destinose para

el

el interior centro del Solio ſobre el miſmo aſsiento el ſiguiente Labyrinto Acroſtico, que ſe puede leer en quatro diverſos generos de Metro; y no deben perder el merito de la ſumma dificultad de ſu compoſicion, aunque no tengan toda aquella fluidez, que encuentra el oìdo en los Poemas libres.

* * * SONETO. * * *

Triumphante el - Cielo -- de la Eſtancia Ibèra
Vè, que un Sol - gyra, -- Luminar mitrado;
Fixo en sì ----- mira --- lauro celebrado,
Airoſo -------- vuelo -- yà feliz numera:
Vive ſu ------- zelo, -- grande reverbera;
En alta ------- Pyra --- dà eſplendor dorado;
Su acorde ----- Lyra -- rige con agrado
En el fiel ------ Sueło, -- que ſu honor reitera.
Toda ſu ------- llama -- de la luz, que dora,
Obſequiar ----- debe -- premio tan radiante;
Regla la ------- Fama -- la cancion ſonora,
Zo culto ------ breve, - que ſus glorias cante;
Altezas ------- clama, - dichas atheſora
Solis, que ----- mueve - triumpho tã brillãte.

A la frente de la Cathedra, que eſtaba preparada para la declamacion laudatoria, que ſe verà deſpues, ſe fixò la Inſcripcion Latina, y Octava Caſtellana, que ſe ſigue.

Carmen

Principis ecce jubar meritò celebratur honore
  Solvit in ora modos Principis ecce jubar.
Lumine Mitra decus dicit, vel ſtemmate ducit,
  Tollit & aurato lumine Mitra decus.
Plauſibus, alme Parens, fauſtè radiantibus inſta,
  Splendide Phœbe, fave plauſibus, alme Parens.

Octava Eclyptica.

D elio ilumi	la Hiſpalen.	Cu.........
na		ſe
E n quien ga	la claſ......	mas noto...
D octa enſeñã	ſin moleſ...	inju.......
za		ta
I alaban	exquiſi.....	y grãde glo. RIA.
C ante la fa..	contra to...	fu..........
ma		da
A quien cla..	inſtrui....	la memo.....
T ributan ...	el afec......	ſin miſe ....
do		to
O bſequio hõra	al Sol gra..	de Heſpe...

Sobre la Puerta de la referida Capilla ſe puſo eſte Poema Cubico, cuyas Iniciales, y ultimas letras forman en Caſtellano un elogio adequado à el Iluſtriſsimo Hueſped, que ſe eſperaba.

VIr

VI - - - t ſplendore vigens, virtuteque prædite di - - - - - - VA
E - - - - n tibi ſtellatæ Sedis Sol vertice Præſu - - - - - - - L
SO - - llicitat gratus rutilans offerre Tribuna - - - - - - - - - L
MA - - gnus ades, propera, panduntur limina Soli - - - S
IL - - - le quidem Sacros optat cognoſcere vult - - - - - US
T - - - - - uque triumphalis Phœbo digniſsima Pat - - - RE
D - - - - ebita Fax Pròcetum, feſtina, luce renid - - - - - E
LO - - - - nga ætas Pylij ſummos fortunet honore - - - - - S
SO - - - - l regis; ergo certa fides: moderamina So - - - - LI
S - - - - - oli ſcita libent, fauſtos nunc reddito Sol - - - - ES.

Evacuadas eſtas previas diſpoſiciones paſsò ſu S.Illma. el dia prevenido à el Colegio, à cuya Puerta lo recibieron con toda ceremonia, y diſtincion los Rmos PP. Rector, y Colegiales de aquella ſabia Communidad; el Rector, y Vice-Rector de Eſtudiantes con mucho numero de Theologos, y Philoſophos; y algunos Sres Capitulares Ecleſiaſticos, que havian concurrido. Cortejado de tan ſerio, y reſpectable acompañamiento, fue conducido ſu S. Illma. à la Igleſia del Colegio, de donde haviendo hecho oracion, paſsò con el miſmo orden, y formalidad à la mencionada Capilla, en la que deſpues de haver tomado el aſsiento prevenido, ſubiò à la Cathedra un agraciado Joven Gramatico, veſtido de Sotana, y y Mantèo de tafetan, Bonete ricamente matizado de exquiſita bordadura de oro, y al pecho un grande Brocamanton de diamantes ſobre plata, coronado de una admirable joya de las miſmas piedras en oro. Implorò con politica reverencia la venia al ſuperior Prelado, è impetrada, dixo à ſu elogio la ſiguiente

PEnnis sanis, & manibus refertus
(Illustrissime Vir, magne Dynasta)
Olim pictus; sed nunc vivus & certus
Lustrat stemmatis Sol fastigia vasta:
Hanc tutari Coloniam est repertus
Radiis hastæ, vel radiorum hasta;
Sic videtur præesse, & rutilare
Magnum jubare, & ortu luminare.

CEdat equidem umbra veritati,
Cùm ad Hispalis ædes sat auratas
Sol benefici luminis, & lati
Planè venis facturus fortunatas:
Surgis Præsul splendoris geminati
Carpens coronas Capiti mitratas;
Sed quid mirum? Si Sol comes gratiarum
Reddit Te utraque linea præclarum.

PRæconio accedit huic laus generosa,
Cùm Collegii hujus Clarũ Fundatorem
Amplitudine vestra gloriosa
Firmas illustrem, formas meliorem:
Luce Phœnix renasceris speciosa
Ales Generis vestri dans vigorem;
Semper dies in luce diem præstat,
Solque Solem in ortu manifestat.

Mac-

MActus igitur hoc vestro fulgore,
Illustrissime Astrorum Moderator,
Divi Thomæ Gymnasium ornas ore
Magnatum Maximorum Dominator:
Tergemino Te celebret honore
Orbis Hispani præpotens Regnator;
Vt venusto lapillo numeretur
Nomen , & Sole æterno radietur.

ET meritò: sic illa jubet celeberrima terris
Copia virtutũ, Princeps, opulenta tuarũ.
Sic jubet illa, tuo quæ toto plurima vultu
Majestas Augusta sedet, simul inde perenni
Illabefacta manet Populi reverẽtia amore.
Sic tituli, fastiq; jubent, memoresque libelli.
Vade igitur, lætumq̃ diẽ, plausumq̃ canorũ
Concelebra; sed ego Hispana modulabor avena.

DEl Palacio del Sol, que al Orbe Hesperio
Ennoblece argẽtando en brillos puros,
Vuelas al Firmamento Sevillano,
Ilustrissimo Sol, Prelado Augusto.

GRande en el Monte, y en el Llano grande
El respeto Te observa, y en el rumbo
No conoce el ocaso; pues tu oriente
Siempre ilustre lucir brillante supo.

Mas

MAs q̃ mucho, que un Sol, que se prepara
Al gobierno de Emporio tan fecundo,
Gyre essento del velo tenebroso,
Viva immune de eclipse, y de sepulcro.

FEliz vive en el Monte llano, lleno,
Que tu grande esplendor al paso puso;
Sol lucido, y honor del Clero claro
Mi deseo Te anuncia en modos mudos.

A Ilustrar à los Nobles Soles sales;
Y en tu Baculo sacro miro muro,
Con que al Pueblo Hispalense libras, labras
Lauro triunfal de honores, y no uno.

TOdos Te alaban, mas el Livio labio
De Thomàs, cuyas luces gasto, gusto,
En tus cultos, y obsequios mira, mora,
Pone en su laudatorio estadio estudio.

FElicite tu merito, y decoro (inculto
Coro de Apolo, y aunque en plectro
Culto rinda à Prelado tan Illustre,
Lustre de los Solises claro, y summo.

INfulas purpuradas Te adornen,
Laminas Te proclamen por Justo,
Inclytos del Zenit bebe rayos,
Celicos para darlos al Mundo.

Vi-

VIve faustè,& feliciter insignis
Sol, qui signum Leonis sic frequentas,
Vt virtutis,& gloriæ veris signis
Amplexeris vel, sedes opulentas:
Vi, & virtute præclaro Sole dignis
Precor, facias has voces luculentas,
Vive diu, dum lingua, quæ hoc audet,
In epilogo brevi Te collaudet.

PHebo,--- Solis, ---- lustre, ---- brillo,
Grande,-- Noble, --- Regio, --- Claro,
Dora, ----- ilustra, --- adorna,--- alienta,
Montes, --- llanos, --- sienes, -- -- fastos,
PHebo grande dora montes,
Solis Noble ilustra llanos,
Lustre Regio adorna sienes,
Brillo claro alienta fastos.

MItra, --- Lauro, ---- Zafir, --- Solio,
Feliz, -- triunfal, -- bello, ---- magno,
Grava, --- pule, ----- ostenta, -- sella,
Luces, --- Claustros,-- glorias, -- labios.
MItra feliz grava luces,
Lauro triunfal pule Claustros,
Zafir bello ostenta glorias,
Solio magno sella labios.
DIXI.

Vi-

Vigorizò el Eſcholaſtico Niño eſte rethorico razonamiento con tan viva naturalidad, tan energica eficacia, y perſuaſion tan atractiva, que logrò hacer en los animos aquella feliz impreſsion, que es familiar à eſte genero de eloquentes perſuaſiones, esforzando la delicioſa dulzura de ſu pronunciacion con un ſentir penetrante, y una expreſsion agudiſsima, en lo que diò à conocer los ſuperiores grados de inteligencia, que à peſar de ſu corta edad enriquecian ſu eſpiritu. Deſcendiò del pueſto, y fue à beſar con rendida veneracion la mano à ſu S. Illma. à quien con una breve inſinuacion entregò impreſſa (como ya corre) la miſma Oracion, *que havia pronunciado.* Recibiòla el Amantiſsimo Procer de mano de el obſequioſo Joven, con expreſsivas demonſtraciones de humanidad, y cariño, manifeſtandole en amoroſas caricias, efectos mui ſenſibles de interior agrado, y complacencia.

Precedido de el enunciado Cortejo ſe conduxo luego ſu S. Illma. à la Celda Rectoral, que eſtaba igualmente proveida de los neceſſarios muebles, donde deſpues de expreſſar atentas ſignificaciones de ſu jubilo, y agradecimiento, con todos los demàs reciprocos cumplimientos, y ſatisfacciones, que para deſempeño deſtos lances dictan la Urbanidad, y Policia mas culta, diſpensò à la Religioſa Communidad el impõderable honor de admitir un eſplendido refreſco, que tenia preparado; el que

con

con el mejor orden, y asistencia hizo servir el Colegio à su generoso Patrono, como tambien à todos los Señores Prebendados, que cumplimentando à su S. Illma. facilitaron el proprio honor, y assimismo à la restante familia, que le acompañaba. Durò la visita (para la mas completa gloria de el Colegio) hasta las ocho y media de la noche, à cuya hora haviendose despedido su S. Illma. del serio Congresso, saliò con el mismo acompañamiento, y orden, que havia entrado, y con un gran numero de hachas, y luces à la puerta de el Colegio, en la que permaneciò la lucida Comitiva hasta que tomò la Carroza el Illustrissimo Prelado, y se retirò à su Palacio. Insigne el Thomistico Musèo summamente regozijado, y complacido con el favor que acababa de recibir de su magnifico Protector, logrando en el exercicio de estos actos caracterizar su rendimiento con el mas distinguido blason, que pudo conferir una reconocida Soberania.

Assi terminaron los aplausos, y festivos encomios, que publicò la Insigne Escuela Thomistica à obsequio del Illustrissimo Señor Arzobispo Gobernador, en evidente manifestacion de su profunda lealtad, y segura prueba de su Amor à los sublimes Patronos de su mayor Colegio, en cuyas elevadas Aras ofrecen reverentes sus Alumnos no desvanecidos humos de lisongeros sacrificios, sino verdaderas victimas de corazones leales, sin que les acobarde

barde la infinita distancia, que contemplan desde la humildad del culto, que dedican, à la cima del merito, que veneran, por saber que las alturas à que arriban exhalaciones de corpulentas ofrendas, se allanan tambien à los tenues vapores que respiran pequeños granos de incienso; cuya ingenua confianza exponen à su Nobilissimo Prelado en este conceptuoso, quanto authorizado Apostrophe:

Non tua carminibus fit major gloria, nec quo,
 Ut major fiat, crescere possit, habet.
Te celebrant alij quanto decet ore, tuasque
 Ingenio laudes uberiore canunt.
Sed tamen, ut fuso taurorum sanguine centum,
 Si capitur minimo Thuris honore Deus.

